

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN
SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

1

Alejandro Hurtado Hernández

Texto derivado de las prácticas de
Intervención en redes sociales desde
el área de Psicología social comunitaria,
en Popayán y Silvia Cauca, en
Coordinación con COMFACAUCA,
POLINAL Y SENA.

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

2

RESUMEN

Se analiza críticamente nueve experiencias sobre prácticas de fortalecimiento en redes sociales de población marginal, en el Departamento del Cauca, entre 2004 y 2006. La investigación con la comunidad es el abordaje que estas prácticas tienen frente a la pobreza, entendida, como un problema relacional de carácter sistemático entre actores. Se propone que la necesidad al ser tomada como una categoría de análisis de construcción comunitaria, contiene el sentido que para el pobre tiene, de ahí que deviene por efecto de su objetivación, en un polo movilizador con el poder necesario para ordenar creativamente hipótesis de trabajo, a cerca de realidades locales específicas, que reinterpretadas colectivamente, apuntan a la organización y a la participación, tanto para la generación de capital social, como para la acumulación de capital. Se destaca el papel de las técnicas de educación no formal en la catalización de procesos y sinergias en población marginal que habita en contextos de conflicto o que ha sido víctima de la violencia.

Se discute la definición de pobreza de Altimir (1996) a la luz de los resultados, proponiendo a las practicas de fortalecimiento como una alternativa para la reducción de la pobreza, así como también se discute la naturalización de las visiones del pobre y de la pobreza en una ciencia de objetos unidimensionales, que perpetua el problema que quiere explicar, desconociendo así el carácter emergente de escenarios probables en los que el sujeto pobre se puede transformar en actor de su desarrollo.

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

3

En el presente texto se pretende analizar nueve procesos de intervención Psicosocial llevados a cabo entre 2004 y 2006, que materializan vínculos entre la Universidad Cooperativa de Colombia y actores sociales regionales del Departamento del Cauca - Colombia. Dado su grado de desarrollo estos vínculos ofrecen una perspectiva política con un referente empírico, para la fundamentación de líneas de Investigación con criterios políticos. La concepción y diseño de dichas prácticas constituyen también un resultado directo de la Cooperación para el desarrollo entre el Estado de Israel a través del Instituto Internacional Histadrut y la República de Colombia en el marco de la beca: Integración social de juventud marginal en el año 2002, de la cual participo el autor y bajo cuya dirección estuvieron dichas practicas.

Esta experiencia brindó elementos conceptuales y metodológicos esenciales para concebir diseños de intervención con ayuda de técnicas propias de la educación no formal, sobre todo en poblaciones marginales que atraviesan situaciones de conflicto.

De igual manera, se pretende mostrar como ciertas prácticas Psicosociales que obedecen a una particular perspectiva teórica metodológica, logran generar procesos de fortalecimiento en comunidades que están por debajo del nivel de necesidades básicas insatisfechas. No se trata de un abordaje situacional representado por las siglas NBI, sino de un abordaje relacional de la pobreza y por ende de la marginalidad. (Suárez 1992:18).

Las transformaciones del pobre frente a su situación de pobreza y marginalidad es lo que le interesa mostrarle al lector este texto. Para hacerlo, antes se van a discutir brevemente algunas posiciones ya bien conocidas respecto a la marginalidad y la pobreza, entre ellas la de Altimir (1996) quien permitió en su momento visualizar aspectos no materiales de su naturaleza. Él entiende que la “Pobreza es ante todo, un síndrome situacional que se asocia al infra – consumo, la desnutrición, precarias condiciones de habitabilidad, bajos niveles educacionales, malas condiciones sanitarias, una inserción ya sea inestable, ya sea en estratos primitivos del aparato productivo, un cuadro actitudinal de desaliento, con poca participación en los mecanismos de integración social y quizás, una escala particular de valores diferenciada en alguna medida de la del resto de la sociedad.” . En atención a lo anterior, se busca mediante la

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

4

descripción de las nueve prácticas de fortalecimiento en redes sociales, incentivar la reflexión a cerca de cómo ciertas prácticas sociales son una alternativa de erradicación de la pobreza y de la marginalidad. Además se busca debatir el posible desvío en la definición de pobreza en Altimir, sobre todo en su componente no material, evidenciado que en ella aparece cristalizado un agregado psicológico del pobre, que tal como esta planteado en esta definición queda naturalizado en el pobre con la fuerza de algo que le es inherente, con un tipo de “cuadro actitudinal de desaliento” que lo esta definiendo como tal, como pobre y que estaría incorporado en él. De esta manera se rescata que Altimir nos permite ver en la pobreza algo más que carencias materiales, pero por otro lado, esa mirada de la pobreza termina estableciendo también una representación selectiva del pobre, que es unidimensional en lo psicológico, que termina en una visión casi estática desde la que ha de ser percibido del pobre. Se le añaden a ella unos valores “diferenciados”, por no decir otros distintos del resto de la sociedad.

Las definiciones de la pobreza y del desarrollo no son productos acabados y los modelos son múltiples, pero el lugar del pobre si cambia radicalmente en ellos.

Este hecho ha sido aceptado en amplios sectores académicos y no académicos, el PNUD por ejemplo, en (1998: 129) señalaba ya que las comunidades debían tomar una posición activa, que las lleve a la consecución de metas propias, introduciéndose así que una de las formas de evaluación de la pobreza estaba representada en las formas de participación que adoptan las comunidades, con el fin de construir y des-construir su realidad, de entender sus necesidades y descubrir soluciones. Algunos autores desde el punto de vista teórico han ido más allá y se ha observado que en un sinnúmero experiencias en el mundo también se le ha dado al pobre algo más que el simple papel del descriptor de su pobreza, pasando a otorgarle un rol activo en la erradicación de la misma.

En esta perspectiva, las redes sociales, “(...) con su enorme capacidad de movilización de recursos, tanto emocionales como instrumentales, en ambientes humanos deprimidos o en las organizaciones se convierten en una herramienta fundamental en la búsqueda de soluciones efectivas para la

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

5

reducción de pobreza”. Molina, (2001: 17). De ahí que se pueda asumir que la pobreza no es la naturaleza que posee al pobre, sino que esta obedece a problemas de inserción precaria, que impiden la satisfacción de necesidades vitales, pero también a otras de carácter personal, entre ellas, la inserción política, económica, social, cultural, de acceso a la educación y a la formación de identidad individual y colectiva como ciudadanos.

En el cuaderno anual 2004 del PNUD y el Ministerio de Protección Social de Colombia se retoma este enfoque sobre la pobreza diciendo que “La pobreza no es una situación determinada en forma exclusiva por la insuficiencia de ingreso, ni es un problema de exclusión. Es una inserción precaria en la dinámicas social y política, que impide que estos sectores se beneficien del valor que contribuyen a generar socialmente”. En ese sentido el pobre no es un ser diferente por algo que le es intrínseco, ni que esta incorporado en él, sino porque no percibe de regreso lo que el le aporta al contrato social.

El pobre como persona ayuda a generar riqueza y hace parte de esa riqueza. Así se lo hace resonar en el último informe de desarrollo humano mundial (PNUD 2006), retomando en él lo dicho por Mah bubul Haq hace ya 16 años en el primer informe de desarrollo humano (1990), donde propuso que el objetivo básico del desarrollo: “es el de crear un entorno de posibilidades en el que las personas puedan tener una vida larga, saludable y creativa”.

Esta discusión se constituye en un preámbulo necesario para la presentación contextual de las prácticas de fortalecimiento en las comunidades marginales, las cuales se describen más adelante con su correspondiente análisis crítico.

En lo metodológico las practicas que se presentarán han tomado una distancia de la investigación formal propiamente dicha y se aproximan más a la investigación y la acción, reconociendo de antemano que las practicas de la investigación formal suponen y generan en su ejercicio causalidades propias de la lógica del descubrimiento y de la argumentación que son importantísimas, mientras que las practicas propias de la metodología no formal brindan una dimensión para el descubrimiento que es distinta, en la medida que por ejemplo, la creatividad y la cooperación entre seres humanos que están organizados en redes adquiere un sentido vital para la generación de

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

6

reciprocidad y confianza, factor este que ha sido reconocido a nivel internacional como clave para la erradicación de la pobreza.

Las practicas desarrolladas en Psicología social entre los años 2004 y 2006, en siete asentamientos de población marginal, una comunidad de viudas de policías víctimas de la violencia y dos comunidades educativas pluriculturales con proyección comunitaria, permitirán señalar también de manera explicita, la posición política que puede asumirse desde estas practicas frente a los modos de producción del conocimiento y desde ahí frente a la región.

Esta posición política que se asume desde las practicas de fortalecimiento frente al conocimiento y desde ahí frente a la región, encierra lo que podría denominarse un interés cognoscitivo practico y técnico, esto es, en el sentido que para Habermans (1989) ha adquirido el término interés en su posición crítica de los contextos y procesos de investigación en los que adquieren validez y sentido cualquier enunciado de la ciencia. Para este autor el conocimiento es un proceso sistemático relacionado íntimamente a intereses y procesos socios históricos que se basan a su vez en estructuras de acción y experiencias profundas vinculadas a los elementos constitutivos de los sistemas sociales.

En ese sentido, el interés de las prácticas de intervención Psicosocial realizados en Popayán y el Cauca no esta orientado a la satisfacción de necesidades inmediatas de la población marginal, sino a la solución de problemas regionales sistemáticos. Es aquí, en este último sentido, que las practicas Psicosociales en tanto son sistemáticas encierran un interés, en tanto enfrentan también problemas de construcción de conocimiento, por ende, son atingentes a los procesos de investigación, investigación acción e investigación acción participativa.

Las practicas psicosociales en población marginal suponen un proceso de investigación cuando el conocimiento que producen alrededor de los problemas que enfrentan, se fundamenta en la experiencia compartida y dialogada sistemáticamente con los pobres como actores sociales de la cotidianidad de su propia vidas (Reason, 1994), este conocimiento forjado con la población marginal es como proceso y como producto co – construcción del conocimiento popular y científico, un producto negociado entre investigador interno y externo

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

7

(Manning, 1997), que además se convierte en un aprendizaje mutuo (Kendall y Michael, 1997).

El vínculo político con el actor social en la región, al estar orientado por este interés en el conocimiento, por definición supone un compromiso. Este compromiso es con el pobre en la transformación de su situación de pobreza, que en el sentido práctico supone llevar a cabo por ejemplo, un ejercicio de problematización, que va desde la objetivación reflexiva de la realidad cotidiana de una comunidad, hasta la toma de las decisiones para la acción y anticipación de los efectos de esas acciones (de la I.A.P); el vínculo político supone también por otra parte un compromiso con la transformación del conocimiento teórico y de su portador, (Wiesenfeld 1999), ejercicio al que pretende aportar este texto.

El conocimiento que emerge de ese compromiso es transformador tanto de la realidad cotidiana de la población marginal, en la que es experto el conocimiento popular, como transformador de la teoría en la que es experto el investigador externo, por lo tanto, esto mismo hace de las prácticas un instrumento que transforma. Las prácticas son, en tanto generadoras de conocimiento transformador, un instrumento que tiene como característica principal además de producir acciones, sobre todo producir abstracciones. Wanderley Codo (1987). Esto es especialmente evidente, como se verá más adelante, en la configuración de necesidades por parte de las comunidades intervenidas, como unidades de análisis.

De esta manera las praxis tomadas en un sentido epistémico, hacen que los proyectos y programas de intervención Psicosocial, sean los eslabones entre los investigadores de la Comunidad (internos) y externos, que materializan acciones del pensamiento del uno hacia el otro recíprocamente, en una relación simétrica. Esto último representa una corrección en la co relación de poderes que se suele establecer en los procesos en que la construcción de conocimiento es un producto, entre otros que producen dichas prácticas.

El investigador interno experto en su propia realidad cotidiana de marginalidad puede utilizar este instrumento de transformación al igual que el investigador externo y no en pocas ocasiones a ambos les ha permitido la praxis, como quienes están implicados en un compromiso político con el conocimiento,

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

8

constatar que ciertas dimensiones de la realidad propias de la situación de pobreza y que no son sospechadas por cada uno de ellos en ausencia del otro, han de ser interpretadas por ellos conjuntamente como asuntos del mundo, sin por ello perder la identidad de cada quien.

El actor social regional con este papel dentro de las prácticas de intervención Psicosocial deja de ser ya, como mal se acostumbra a llamársele, respecto del investigador externo, miembro de una población objeto. Toda vez que esta denominación obsequiosa no hace más que atribuirle políticamente a él una pasividad inherente a su posición de miembro de una comunidad marginal, pasividad que se ha supuesto aún en ámbitos clínico psicológicos individualistas que es permanente frente a lo que le acontece como persona, ante lo que él mismo sabe respecto de sus situaciones vividas y ante lo que puede llegar a hacer con el conocimiento respecto de sí mismo en esa posición.

Por el contrario la experiencia en el terreno nos dice que, aunque asumimos que en las prácticas o praxis sociales, la intervención del Psicólogo puede reorganizar las relaciones de los hombres entre sí por el efecto de sus palabras, también se puede esperar y asumir, que la comunidad marginal autónomamente en un momento dado, de una forma específica y propia, le pueda dar una singular significación a las distintas relaciones que tiene con su entorno, dentro del que se encuentra el Psicólogo y otros profesionales, así como a las internas de su entramado social.

Así, al asumir políticamente y psicosocialmente que las comunidades están en capacidad de significar tanto las relaciones internas como externas y más allá de eso, el contenido de las relaciones mismas, entonces es fácil comprender también que la comunidad puede llegar a utilizar estas significaciones en distintos sentidos y de manera compleja, en sus propias palabras y acciones, codificando y decodificando el lenguaje del agente externo para hacer su propia transformación colectiva. Incluso si la construcción y desconstrucción (Montero 2002) entre los dos debe mejorarse, la comunidad puede llegar a bloquear directa o indirectamente el papel del profesional mientras que por sí misma va objetivando el proyecto en su propio sistema de significaciones. En la comunidad del barrio Matamoros de Popayán una líder comunitaria decía en

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

9

2005: “Hemos ido mirando y dándonos cuenta en estos años como son las cosas y para donde van las cosas, después nos decidimos a hacer el salón taller”.

De esta manera el conocimiento que interesa desarrollar junto al actor social en las comunidades marginales de la región, no es aquel conocimiento que se convierte, en sí mismo, en el fin último de las prácticas, ya que la dinámica comunitaria propia de sectores pobres lo abortaría como proyecto común. El conocimiento que interesa es aquel conocimiento co – construido, que en cuanto comprende y explica conjuntamente la cotidianidad de una comunidad, puede transformarla.

La propia perspectiva de la comunidad sobre sí misma o sobre un objeto social que le preocupa, es tomada en cuenta en las praxis psicosociales ya no de manera unidireccional como un objeto de investigación, sino que esta perspectiva de la comunidad emerge de una relación simétrica, de igual a igual, dentro de una relación que se construye en un espacio de intercambios recíprocos, entre el investigador interno y los externos. Lo anterior supone un proceso de comunicación que se aleja definitivamente de la relación asimétrica entre sujeto – objeto y pasa a una de sujeto – sujeto.

El diagnóstico participativo realizado y la acción social llevada a cabo en cada una de las nueve comunidades marginales ya mencionadas es un ejemplo de lo anterior, ya que le ha permitido a los actores sociales regionales, un acercamiento sistemático a problemas regionales de inserción social precaria igualmente sistemáticos. Es decir, que mediante los diagnósticos participativos y acciones sociales, se han objetivado para los miembros de la propia comunidad marginal, las configuraciones desde las cuales como investigadores internos, interpretan en un momento determinado, su realidad social, sus necesidades, en forma de categorías.

Lo anterior ha permitido mediante actividades y estrategias de fortalecimiento, establecer en cada una de las nueve comunidades, los propósitos formativos y de desarrollo, que la comunidad decide emprender.

El no satisfacer de manera inmediata necesidades de las comunidades, sino abordar problemas sistemáticos como interés político, implica una mirada de la necesidad distinta, en este caso como una categoría de investigación, lo cual

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

10

se distancia de otros enfoques de la pobreza como el de líneas de pobreza, NBI, de capacidades y exclusión social, donde la necesidad es ante todo una carencia. Por el contrario, en las intervenciones Psicosociales realizadas en las comunidades las necesidades se han tomado como categorías, es decir que se han convertido durante el proceso comunitario para los investigadores externos e internos en unidades de análisis, que están integradas por elementos procesales (cognitivos, emocionales, valorativos y relacionales) capaces de desencadenar, incluso movilizaciones sociales desde la misma forma en que son concebidas por los grupos desde el principio del proceso.

Es decir, que las necesidades de las comunidades marginales al ser asumidas por ellas mismas como categorías de análisis, hace que se adhieran a ellas la singularidad y dinámica propia de sus portadores, es decir, de los miembros de esa comunidad particular, dado que, no es la carencia en sí misma lo que interesa conocer de las necesidades, sino el sustento valorativo y representacional que les da el sentido o los sentidos que tienen esas necesidades para un determinado grupo concreto marginal; sentidos que se derivan de las formas en que se vivencian esas necesidades por sus portadores, en una trama singular de relaciones con los otros.

Lo que interesa desde el punto de vista investigativo e interventivo entonces, es que los investigadores internos y externos puedan hacer emerger en el proceso comunicativo, la explicación que es capaz en cada comunidad de dinamizar la naturaleza atribuida a dichas necesidades.

En ese sentido, ninguna necesidad que alguna comunidad haya configurado y jerarquizado, durante un diagnostico participativo entre 2004 y 2006, ha sido tomada de manera estática y unidimensional, ni tampoco por sí misma ha sido sustentada por la comunidad como lo único que justifica tenerla como un propósito común a transformar en adelante, por el hecho que dicha necesidad, por ejemplo, haga visible referencia a un vacío carencial localizado en la comunidad.

Lo anterior si es evidente sobre todo para aquellas miradas acerca de la necesidad, que le dan un marcado énfasis a aquello que hace visible la ausencia de algo en alguien.

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

11

En cambio, las necesidades que las comunidades marginales han decidido abordar, encierran la contradicción propia de los sentimientos que, históricamente personas reales, están vivenciando a alrededor de ellas y las explicaciones que estas personas están vinculando a ellas, en forma de configuraciones.

En las comunidades de Popayán y el Cauca ya mencionadas se ha adelantado nueve diagnósticos participativos con 250 adultos, 400 adolescentes y 95 niños siguiendo la metodología configuracional (Tovar 2001) que se ira detallando a medida que se describen las experiencias de intervención psicosocial, el enfoque niño a niño (UIS 1998) el cual permite a los menores hacer un ejercicio de investigación y aprendizaje en ámbitos de socialización como la familia, la comunidad y otros ámbitos formales como la Institución educativa, a partir del abordaje en el terreno de manera practica pero sistemática de problemas de salud integral, cuyos hallazgos se comparan críticamente entre la población infantil y adulta, con el propósito de resignificar practicas sociales que determinan procesos más amplios de desarrollo del infante en relación con su comunidad. El método Sausalito (Sasito 1995) también es un método utilizado en las practicas y que consiste en el mapeo por parte de los menores del territorio que habitan y puesto en relación con el propio cuerpo, el sentido de sí de los niños y el sentido de pertenencia de la comunidad. Este método inicia en el recorrido del territorio y su geo referenciación en alto relieve, articulándolo a las vivencias de los propios menores que se hacen concientes de su lugar como sujetos psicológicos, pero sobre todo como actores de desarrollo, de tal manera que les permite participativamente formular propuestas de intervención propias sobre su comunidad, las cuales son expuestas y negociadas con los adultos, para ser llevadas a cabo con ellos de manera autónoma, pero inter dependientemente. Igualmente se utilizaron técnicas de la educación no formal (Histadrut 2002), utilizadas transdisciplinariamente para la configuración de necesidades y su afrontamiento creativo por parte de poblaciones históricamente victimas del conflicto armado.

El tipo de diseño metodológico, que se explicará a continuación durante el desarrollo del texto, permitió conjuntamente con las comunidades construir las necesidades más que detectarlas. Así, las necesidades en la investigación y en

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

12

la acción son tratadas cada una en relación con las otras de manera procesal, como categorías que han sido configuradas emergentemente, en unidades de análisis para el trabajo de transformación con la comunidad.

Por esta razón en lo estructural la necesidad contiene, al ser construida participativamente, la métrica y la dinámica de las interacciones del sujeto con el grupo y la sociedad. Además, la propia perspectiva de la comunidad que las reconoce y asume como propias, hace que quede en dichas configuraciones implicado el sujeto y el grupo que acudiendo al lenguaje llegan a expresarlas de manera sistemática desde su propia vivencia.

La necesidad al ser vista y abordada así representa un primer punto de partida en la construcción del conocimiento que ha de ir creándose participativamente por cada comunidad durante el proceso de investigación y de intervención, lo que comporta y define un proceso visible, en tanto es público, de configuración de la necesidad como unidad de análisis. Este proceso tiene su inicio en la resignificación que los grupos concretos hacen de sus propias experiencias de vida, en relación con los eventos y vínculos de su cotidianidad que logran atrapar a través del lenguaje popular como hechos sociales verdaderos, quiere decir, que se reconocen como tales en la medida que sean compartidos y que por este mismo hecho sean defendibles mediante la argumentación desde el sistema de representaciones que les da sentido y solidez suficientes en la trama de relaciones de la comunidad.

De esta forma las necesidades en dichas comunidades mediante las practicas se recrean desde la experiencia cotidiana y se elevan luego a nivel de conceptualización, pasando así a ocupar el lugar de problemas de investigación acción, que son legítimos, en tanto al ser entendidas las necesidades de esta forma, legitiman también al investigador interno de manera integrada a la necesidad misma, en un papel de actor que no es pasivo, sino activo en su propio desarrollo.

De esta forma también, cuando las necesidades se han analizado con los propios portadores, configuradas en su contexto específico de vida, aparece en ellas su cualidad dinámica, opuesta a la carencial, por cuanto comportan la contradicción propia de los sujetos portadores frente a ellas y los vínculos que

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

13

históricamente han sido contruidos por cada una de las comunidades, en los respectivos niveles de inserción social en las que se encuentran (Tovar 2001).

De esta forma, las comunidades marginales al alcanzar una mirada sobre la necesidad no exclusivamente como carencia, sino como una forma de conocimiento, que implica las formas de sentirlas, vivenciarlas y representarlas, encuentran en sí mismas los potenciadores de la acción y de transformación. (Montero 2002)

Es decir, que tal como se había dicho antes, al ser la necesidad tratada como una categoría en el proceso de construcción de conocimiento por parte de la comunidad, también en tanto construcción activa integran procesos del orden cognitivo, afectivo, moral y relacional. Esto ha permitido a las comunidades durante el proceso de objetivación de sus realidades también catalizar las dinámicas e intereses tanto individuales como grupales de los distintos actores. De esta manera la necesidad no solo tendría para el pobre una dimensión carencial, sino también activadora de las acciones necesarias para crear las condiciones de posibilidad que estén direccionadas a su satisfacción.

En este sentido se anota la relevancia que tiene la participación en los proyectos de intervención Psicosocial, la cual no se limita a inventariar necesidades sino a configurar a través de ella, que la investigación y la comunicación se conviertan en recursos útiles para la propia existencia futura de las comunidades, recursos que la comunidad puede producir para sí misma. En la participación y en la comunicación la comunidad se produce a sí misma y es producida por el otro, generando vías de acción para lograr lo que pueden llegar a ser como grupo social. De ahí que la practica psicosocial tenga un papel en la transformación del objeto marginal en sujeto y del sujeto en actor de su propio desarrollo. (Montero 1999)

Por otro lado, la participación tiene un papel preponderante en las investigaciones que las comunidades han emprendido sobre su vida cotidiana, puesto que han determinado que los vínculos entre el agente externo e interno tengan como función la politización de la realidad social construida, (Wolf 1996), (López 1996) esto anterior debe entenderse como que los procesos de comunicación y de investigación les permite a los actores sociales estar dentro y fuera, a una distancia desde la que pueden tomar elementos de

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

14

adentro y de afuera de la vida cotidiana de la comunidad para reflexionarla, haciendo una semiotización (Montero 1999) de aquellos elementos que les sirven a los investigadores internos y externos a su vez, para la mediación y ejecución de realizaciones en la vida cotidiana de las comunidades.

Esta posición política en el conocimiento genera inmediatamente una tensión en la región ya que no obedece al voluntarismo personalista, en tanto el análisis de la realidad social incluye, el análisis riguroso de las posibilidades y de las condiciones de posibilidad que los miembros de una comunidad tienen al comportar una dinámica grupal concreta, estando insertados en una determinada dinámica social, que es igualmente concreta.

En el ejercicio de politización inherente a la participación se encontró en las practicas de fortalecimiento realizadas un patrón característico del momento de arranque de las experiencias que luego tendió a disminuir, el cual consistió en una tensión entre lo que es comunicable y no es comunicable en público. En el momento inicial de las practicas de investigación se dio una fuerte oposición entre aquello que al decirse podía afectar la esfera pública de las comunidades y transformarlas, pero que al mismo tiempo por no haber sido dicho estaba como un contenido que es del dominio privado de las mismas comunidades (familias, estructuras intermedias y redes sociales). Lo contrario también ocurrió, aquello inexpresado en público a cerca de la cotidianidad de las comunidades bien podía no haber sido interpretado por ningún miembro, en tanto la realidad cotidiana compartida por los miembros de las comunidades no necesariamente había sido significada conjuntamente por ellos para efectos de su transformación. (Montero 2002).

Las prácticas de intervención psicosocial se ocupan entonces de los procesos de transformación tanto de lo público como de lo privado en las comunidades, he ahí otro plano de su función política. A lo dicho anteriormente a cerca de la importancia de asumir la necesidad como categoría de análisis configurada por sus propios portadores, se le agrega que ese proceso de configuración permite que la investigación y la comunicación le ayuden a definir a los actores sociales de manera pública en cada comunidad, qué es en sí su realidad interior y que es lo exterior a ella, así como cuales son las formas de organizarse para

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

15

transformarla, para convivir en ella, a partir de lo que existe o puede significarse como existente mediante el consenso. (Christlieb 1987).

Lo que imperó en los miembros de las comunidades empezando el trabajo de investigación entre el 2004 y 2005, fue el hecho de mantener en el ámbito privado la experiencia y el conocimiento personal, que solo circulaban en el ámbito familiar y/o en las redes sociales inmediatas, pero al convertirse en investigadores internos los propios miembros de la comunidad, colocaron estas experiencias y conocimientos en un lugar en el que eran susceptibles del debate público, con la validez propia que el conocimiento popular tiene sobre la realidad cotidiana.

De ahí que estas experiencias y conocimientos compartidos al hacerse públicos, no solo abandonaron el ámbito privado de las comunidades, sino que fueron soportados y argumentados en lo público por personas que son expertas en su propia cotidianidad y desde estos ámbitos luego la praxis investigativa los condujo hacia la trama de relaciones que las comunidades tienen.

La esfera pública de las comunidades configura así un ámbito de interés de las praxis Psicosociales, en cuanto pretenden ampliarla, de ahí que las intervenciones Psicosociales le miden su pulso en un lugar intermedio, a la tensión entre lo público y lo privado de las comunidades, ya que es desde lo público que las comunidades pueden transformarse. La investigación como proceso es aquí donde tiene importancia, ya que brinda la posibilidad a los actores sociales, como investigadores internos para tomar elementos desde la distancia, de adentro y de afuera, pudiendo así combinar de lo cotidiano de la comunidad y de lo que no es cotidiano en su vida diaria, para significar su experiencia de una manera distinta a la corriente, a la que por fuerza del hábito a caído dentro de lo que se da por sentado y no reviste interés. Aquello que entra en la lógica de lo fatalista, de lo que no se puede cambiar y no asombra a nadie en la comunidad.

En las necesidades configuradas por las comunidades e hipótesis de solución formuladas frente a las mismas, se observa que siempre empezaron por representárselas dentro de una red de significaciones, por ejemplo, la desnutrición en una comunidad concreta (UCC 2004) tenía relación con

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

16

problemas en la comunicación y esta última con la fragmentación de la trama de relaciones de los miembros en sub grupos que habían ido aislándose entre sí, por el momento histórico en el que cada uno se habían ido insertado en el proceso de fundación de la comunidad.

En otro momento en esa comunidad, se observó que la inseguridad de los niños por la amenaza que representa el tráfico de vehículos en una carretera contigua a la comunidad, tenía relación con una red de contención psicosocial y esta con un espacio de desarrollo comunitario, que inicialmente no podía ser representado como tal por la manera en que significaban el espacio físico distintos actores sociales en privado y lo hacían luego operante en lo público.

El rol del Psicólogo como conceptualizador participante en estos casos ha facilitado que progresivamente se convierta lo privado en público. La politización de la realidad social de las comunidades se ha logrado en la medida que la realidad interna y externa de estas comunidades ha podido ser definida a través de la significación de lo que es cotidiano y/o no en ellas, pero que sirve a la vez para la simbolización de las experiencias que en lo privado de las personas, familias y sus redes no había sido expresado, ni tampoco llevado a lo público, por tanto, se encuentra dentro de lo incomunicado, de lo que no puede ser interpretado de cara a la experiencia compartida por los miembros de la comunidad. (Wolf 1996), (López 1996)

Este rol del investigador externo es inminentemente político, frente al conocimiento y frente a la comunidad, toda vez que la investigación y los procesos de comunicación que se derivan de ella hacen plural el ámbito de la experiencia social de la comunidad.

El análisis de las condiciones de posibilidad de una comunidad, así como las hipótesis de solución frente a estas pueden llegar o no a cristalizarse como hemos constatado y se demostrará con el informe de los efectos del fortalecimiento en nueve comunidades (UCC, 2006), en ambos casos, de todas maneras los protagonistas han sido los mismos actores sociales que han protagonizado sus investigaciones. Esa forma de epistemología asumida marca una diferenciación ética, en tanto la producción de conocimiento no tiene como fin último y único la publicación sino la emergencia de la comprensión de los problemas, y el adquirir poder frente a ellos por parte de cada miembro de la

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

17

comunidad dentro de la relación con el otro. Montero (1999) le ha llamado a esto “La episteme de la relación”.

Ese poder que resulta de la participación de la comunidad en la lógica del descubrimiento de nuevas relaciones en la investigación de su realidad, por ejemplo, ha descubierto o hecho más evidente mediante las categorías de análisis, un desciframiento del juego de poderes de ciertos actores externos e internos a las mismas comunidades.

Pero no haberse refugiado en la crítica es quizás lo más positivo de todo en un entorno fatalista latinoamericano en el que percibirse como incapaz de dirigir el destino propio es el camino más corto y fácil, además del de atribuirle a agentes externos el poder de dirigir el destino propio y no solo eso, sino culparlos de que este no sea distinto, lo cual es doblemente un camino fácil, corto e improductivo.

Un ejemplo de lo anterior es una practica psicosocial hecha en el 2006, con una comunidad en la que se presenta una enfermedad estigmatizante en algunos de sus miembros, dicha enfermedad esta asociada a un bacilo, pero también a sido documentado en la literatura científica que se relaciona con unas condiciones socio económicas de pobreza, las cuales en la dinámica de la comunidad se cristalizan en forma de una serie de representaciones y actitudes hacia sus propios miembros, que eran claramente excluyentes y estereotipadas. La investigación iniciada por los niños de la comunidad sobre este problema de salud al finalizar les permitió a los miembros adultos reportar que desde las propias redes sociales de familias y de niños se dio lugar a una re significación a nivel de las explicaciones que poseían de la enfermedad, así como también pudieron hacer una critica al propio comportamiento frente a los enfermos y organizarse en lo que podría ser un posible proyecto de emprendimiento productivo para mejorar sus condiciones de vida marcadas por la soledad y escasez de recursos.

Los métodos de investigación intervención Niño a Niño, Sausalito, así como el grupo de acción y reflexión le permitieron a la comunidad en lo público y en lo privado, simbolizar su vida diaria de una forma nueva, al encontrar en ella nuevas relaciones causales que ordenaran de otro modo lo que hasta el

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

18

momento representaba no solo un vacío en el conocimiento sino un foco de conflicto.

Los lineamientos metodológicos entrañan una clave en la intervención psicosocial, sin los cuales como dijimos anteriormente, lo extra teórico predominaría sobre el rigor de la indagación y la definición de problemáticas de la comunidad, de la misma manera que en la formulación de sus hipótesis de solución y en quienes son los protagonistas de las mismas. En torno a este punto es necesario apuntalar firmemente posiciones frente al conocimiento, y a los modos de construirlo, pero también frente a situaciones estructurales como la pobreza y el conflicto interno Colombiano.

La relación entre esta forma de proceder metodológicamente y la pobreza - como un problema de inserción- en el Cauca, la cual según el último informe del Departamento Nacional de Planeación (2006) esta entre los primeros lugares en Colombia, junto a Choco, Boyacá, Córdoba, Nariño, Huila, Sucre y Tolima, es que esta metodología tiene en cuenta aspectos políticos y técnicos que son convergentes por su definición con el concepto de desarrollo humano (Max.neff y cols; 1986); sin embargo, dado el profundo conflicto interno Colombiano, han debido hacerse también elecciones metodológicas pertinentes en este sentido, una de las técnicas, sin ser la única, que se a utilizado con un claro sentido político es la de la fusión, así como otras metodologías propias de la educación no formal (Histadrut 2002), esto con el propósito de afrontar *cooperativamente* retos ineludibles del presente siglo para Colombia, en aras de abordar poblaciones con enorme diversidad cultural, en situaciones estructurales de pobreza y conflicto social, expresadas en los problemas de desplazamiento forzoso, violencia en todas sus manifestaciones, falta de convivencia barrial y familiar, maltrato a la mujer, agresión, depresión, aislamiento entre otros.

En ese sentido las practicas psicosociales tienen también otro propósito de fondo en lo metodológico y en político como es la *integración social de poblaciones marginales con niveles elevados de conflicto*, por lo cual debe decirse que si bien las intervenciones han generado en las comunidades procesos dialécticos de contraposición de ideas, con el propósito de llegar a un nuevo y mejor conocimiento que el anteriormente tenido por las comunidades

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

19

sobre sus necesidades, esto mismo no ha tenido un énfasis privilegiado en el abordaje hecho a las comunidades, entiéndase el hacer la contraposición de ideas, sino más bien, que el énfasis de dicho proceso dialéctico esta colocado en otro lugar, esto es, en el aprovechamiento precisamente de ese proceso dialéctico que pueden hacer las comunidades, pero con el propósito de alcanzar la cooperación, es decir, para que la comunidad haga una percepción más enriquecida de las diferencias entre esas ideas que se contraponen, de tal manera que pueda hacer también el reconocimiento de los portadores de esas ideas y las diferencias que encarnan como seres humanos reales, no para tener más argumentos en el debate, sino para la coexistencia de ellas y de sus portadores.

Así vistas las cosas, no es lo más importante en las praxis sociales que la mejor idea triunfe sobre otra más débil y de ahí se derive que su portador obtenga el reconocimiento, puesto que en nuestro país, los procesos sociales, económicos y políticos históricamente han configurado que en las formas de disentir entre fracciones enormemente diversas, aun en los espacios públicos más naturales, emerja la violencia, la marginación y se desaproveche el enorme potencial que esa diversidad tiene para la mayoría.

Las mejores cosas de nuestro país quizá son el resultado de la fusión histórica de los múltiples aportes de nuestras culturas, lenguas, etnias, en sus respectivos tiempos psicológicos, aún por reconocer. Las metodologías de educación no formal (Histadrut 2002) por ejemplo, han servido en ese sentido, puesto que hacen énfasis en provocar la búsqueda de puntos de vista y soluciones novedosas entre quienes tienen problemas comunes, también inducen el trabajo cooperativo a través del dialogo intensivo pero creativo, no retórico, ni basado en las posiciones, sino en los intereses comunes.

De esta manera, aunque las necesidades configuradas por las comunidades, a través de la metodología configuracional (Tovar 2001), han sido colocadas en una red conceptual que no permite entenderlas de forma aislada, son las técnicas de educación no formal las que han permitido que quienes ponen ahí en una red conceptual esas necesidades, quieran estar ellos mismos también en una red social, de tal manera que estructuren en un todo coherente la

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

20

formulación de hipótesis de solución y las acciones sociales que las llevan a cabo en contextos concretos.

Lo no formal (Histadrut 2002) entonces debe entenderse como la metodología adoptada como catalizador de la acción social desde una perspectiva de cooperación. Especialmente útiles para escenarios de conflicto social, como se verá más adelante.

La investigación acción participativa y la investigación intervención han sido puntos de referencia metodológicos igualmente valiosos en las praxis sociales dentro de las comunidades. La participación al ser eje fundamental en la construcción de conocimiento de los procesos de fortalecimiento comunitario supone un desenlace distinto a lo que el paradigma positivista en la ciencia tradicionalmente ofrece para explicar la realidad de las comunidades y actuar ante ella, además ha sido el pilar que mantiene cohesionado a los grupos sociales en los procesos de transformación.

En relación al involucramiento de la población en las prácticas de fortalecimiento la participación se asume como el proceso psicológico que más implicaciones individuales y colectivas particulares ha tenido en ese sentido, en igual medida, es asumida como una condición del diseño metodológico para la objetivación de los problemas de la investigación que han de ser resueltos con las comunidades. Por otro lado la participación del actor social es entendida como una necesidad de todo ser humano, por tanto activarla desde un diseño de investigación que la considera su estrategia central, implica en el conocimiento y ante el conocimiento una posición política, ya que la participación satisface necesidades distintas a ella misma, que de manera sistémica se relacionan con el investigador interno como un ser humano que necesita expresarse, que se involucra en red para crear, para sobreponerse y no solo para explicar fenómenos cotidianos.

Igualmente, mediante la participación también este actor social como investigador es quien define, analiza y transforma el problema, pues es quien genera el conocimiento sobre este, de ahí que, la participación es además de necesidad una potencialidad.

La definición compartida de los objetivos de la investigación y la participación en la planificación de la investigación, es un hecho cada vez más frecuente en

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

21

los abordaje interdisciplinarios y en las ciencias sociales en general, lo que nos enseña que el investigador interno de la comunidad frente a su situación histórica, en un nivel de inserción social regional concreto, puede hacer un rompimiento con una relación de poder en la que él, desde el denominado fatalismo latinoamericano, espera que las soluciones a los problemas sean enviadas exclusivamente desde afuera de la propia comunidad.

Este diseño metodológico implica un rompimiento también con modelos sociales de producción del conocimiento que depositan el conocimiento y por lo tanto el poder sobre el mismo en las mismas instituciones que lo definen, analizan y lo producen, un ejemplo de ello son las Universidades.

En otro sentido, este diseño para el actor social regional hace parte de lo que se ha venido a denominar auto emancipación o liberación, esta vez claro, de quienes pretenden liberarlo a través de ideologías únicas, ya sea de manera violenta o no, que entienden de manera indiferenciada lo público de lo privado y la relación intrínseca entre las dos cosas en una comunidad, negándole un papel protagónico al actor social en su propio desarrollo.

De hecho en el momento que el conocimiento tenga un único sentido y una única forma de producirse ya dejaría de ser la construcción social de una especie que enfrenta situaciones vitales diversas y la investigación una forma de reproducir y conservar la especie frente a esas situaciones, para pasar a convertirse y pasar a ser una búsqueda exclusiva de la verdad y su control.

La posición asumida en este vértice de la investigación en las ciencias sociales, supone por otro lado, tomar partido en la discusión sobre que tan válido es un conocimiento, sobre lo cual hay que reconocer ha sido un criterio que ha contribuido al desarrollo de las ciencias.

No deja de ser paradójico no obstante, que en la medida que la validez se llega a constituir en el único interés en la construcción del conocimiento, que en sí misma la producción del conocimiento forja para aquél, un sentido único, lo cual exigiría lo propio para todo proceso de investigación. De hecho en las comunidades hacer un trabajo centrado exclusivamente en la validez del conocimiento tiene enormes limitaciones, sobre todo por que tiene que desconocer a las personas y pasar a convertirlas en objetos para poder estudiarlas, pero el punto es que en la comunidad académica hay quienes han

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

22

pretendido ir más allá, e inmunizar al investigador y al conocimiento frente a los sentidos que el propio conocimiento podría tener en determinados contextos sociales y frente a los procesos que le deberían dar origen de acuerdo a la lógica que utilicen y a los criterios que se acojan.

En este sentido las intervenciones Psicosociales realizadas en las comunidades marginales se observa una articulación de los modos de explicar la realidad ya sean científicos o populares. Para lograrlo se ha hecho mediante su confrontación con las situaciones concretas que las comunidades viven. El lenguaje científico y el lenguaje ordinario son puestos de manera simétrica en el mismo nivel en que ocurren los hechos, para entender el origen y solución de los problemas (Goncalves 1997). Esto se observa en la definición de necesidades, de problemas, hipótesis comunitarias, de los objetivos de la acción social y también en los resultados a que cada intervención llega. Esto anterior se observa sobre todo en el informe efectos del fortalecimiento 2004-20006 (UCC 2006).

El resultado es que durante los pasos propios de la IAP aplicados tanto por los investigadores internos como por los externos en las nueve comunidades en Popayán y el Cauca, ambos se hicieron más concientes y críticos frente a lo existente, pero para que ello tuviera lugar el Psicólogo durante la praxis se desprofesionalizó (Goncalves 1997), es decir, que como investigador externo debió socializar su conocimiento sin perder su identidad profesional, de tal manera que el investigador interno incorporara elementos externos a su realidad cotidiana y con ellos accediera a nuevas formas de representarse el análisis de su diario vivir, por otro lado el actor social, como investigador interno le permitió al externo acceder a su conocimiento popular entregándolo de manera sistemática, de tal manera que este último frente a la realidad social de la comunidad concreta pudiera hacer un abordaje interno, no intrusivo e hiciera transmisibles y operables sus conocimientos científicos. Después de este intercambio y al final los dos investigadores han sistematizado y validado el proceso devolviéndolo a la comunidad de manera sistemática (Goncalves 1997).

La afirmación de Fals borda (1976), “el único conocimiento que es transformador es el conocimiento propio” tiene plena aplicación aquí, en tanto

los investigadores de la comunidad al final criticaron y validaron los resultados de las praxis sociales en sendas reuniones participativas en la comunidad y/o en la Universidad Cooperativa de Colombia.

Esto último ha representado un elemento importante en el sentido que la Universidad no solo se incorpore a las comunidades, sino que como un igual en la construcción de conocimiento regional, reciba al actor social en sus instalaciones para ser criticada, para ser interrogada y para formular nuevos propósitos con él.

En este texto se asume que al utilizar la categoría actor social regional, región y conocimiento regional, estamos señalando un espacio y unos procesos sociales que convocan a personas involucradas en determinadas formas de organización. Sin embargo en ello lo territorial no es el elemento definitorio aunque si indispensable. Al hacer presencia a través de las practicas Psicosociales en Popayán y en Silvia Cauca, estamos avocando un territorio, pero en tanto los problemas que se enfrentan son sistémicos y propios, muchos de ellos Latinoamericanos, presentes en todos los demás departamentos de Colombia con características similares, entonces asumimos también que sus límites no obedecen exclusivamente a las fronteras del Departamento del Cauca y son estas las razones por las cuales también hemos hablado desde el principio que enfrentamos problemas regionales.

A continuación se describe brevemente cada una de las prácticas psicosociales las cuales más adelante se retomaran desde la perspectiva del fortalecimiento y las redes sociales.

En el año 2003 se inicio un trabajo de intervención psicosocial con los habitantes de un asentamiento humano (UCC 2003, 2004,2005), el cual esta ubicado dentro de la zona rural al norte del Municipio de Popayán, el terreno que habitan es propiedad del Municipio ya que les ha sido prestado provisionalmente mientras son reubicados en un programa de vivienda “Las Guacas”, con el compromiso de no permitir nuevas invasiones. El asentamiento está conformado por 28 familias en treinta viviendas construidas en esterilla, laminas, tablas, techos de lámina de Zinc de cartón corrugado, pisos en tierra pisoneada, batería sanitaria poso séptico, servicios públicos de agua y energía.

De las familias nueve son destechadas y ocho desplazadas desde el Departamento de Putumayo, Caquetá y el propio Departamento del Cauca.

En la primera fase de la I.A.P de acuerdo a la detección y configuración de necesidades realizada a través de entrevistas semi estructuradas, un grupo focal y reuniones de acción – reflexión, se determinó que la conformación del Asentamiento había pasado por 17 desalojos durante los cuales habían resultado heridas personas de la comunidad, habían perdido alimentos y techos improvisados, igualmente, se encontró que habían diferencias marcadas en el sentido psicológico de comunidad entre las redes sociales que se habían establecido inicialmente en el lugar y habían resistido a los desalojos y las que habían habitado después el asentamiento y que no habían participado de los mismos, quienes tampoco tenían comunicación con los primeros pobladores del asentamiento .

Además de estas diferencias algunas familias estaban afectadas por el desplazamiento forzoso de su lugar de origen por la violencia política en sus respectivas regiones, de igual manera la identidad cultural de acuerdo a la étnia de cada familia fragmentaba, al lado de los anteriores problemas, la posibilidad de iniciar procesos de comunicación entre los miembros de la comunidad, así como para la conformación de una identidad social positiva.

Se observó que algunas madres en dichas condiciones de ruptura o no establecimiento de redes sociales se les dificultaba interpretar y lidiar eficazmente con signos de riesgo en sus niños entre los 0 y 3 años, por ejemplo, se evidencio desnutrición y deficientes cuidados maternos referentes al aseo, lo cual era efecto de una crianza no humanizada, marcada por el maltrato y aparente indiferencia por las necesidades infantiles, que tenían como telón de fondo circunstancias de aislamiento social.

Se le propuso a la comunidad hacer una investigación colectiva. La comunidad a través del teatro popular hizo una reconstrucción histórica de su historia colectiva (Guiliani 1997), (Carrillo 1995), la cual sirvió para que los sub grupos de la comunidad que habían llegado posterior a su fundación conocieran, cómo la unión y la organización habían permitido resistir ante aquellos ataques violentos de que fueron objeto con motivo de su asentamiento en el lugar donde hoy viven. La unión y organización se constituyeron en categorías de

investigación de la comunidad, así como también el liderazgo que cada actor de la comunidad pudiera haber desarrollado en momentos de coyuntura del asentamiento. En el desarrollo de la reconstrucción participaron personas de los distintos grupos, como actores, narradores o como espectadores, lo cual les permitió reflexionar sobre los procesos de comunicación y de participación que habían habilitado a la comunidad para organizarse, conseguir objetivos comunes, así como visualizar los riesgos que provocaba la fragmentación del tejido social de la comunidad. Algunos líderes de los sub grupos sintieron la necesidad de reconocer ante los otros sub grupos que nunca se habían imaginado la dimensión de la amenaza que había sufrido la comunidad y el compromiso que se había desarrollado en los habitantes ante la misma.

En esta ocasión líderes comunitarios de los sub grupos visualizaron y aceptaron factores de riesgo más actuales relacionados con la comunicación, la participación y la organización comunitaria. En el 2004, la comunidad a través de la herramienta de selección y jerarquización de necesidades eligieron la inseguridad de los niños, junto con la unión y la organización como sus necesidades prioritarias. La inseguridad de los niños frente al tráfico de vehículos por una vía contigua a la comunidad permitió investigar y así repensar el mapa mental que los niños, las familias y la comunidad tenían de su espacio físico compartido. Antes de llevar a cabo cualquier acción en ese sentido, la comunidad debió objetivar una serie de creencias irracionales que ya se estaban estructurando sobre el trabajo comunitario, fruto de la fragmentación que el proceso histórico de asentamiento había traído consigo, lo anterior les permitió luego a ellos mismos hacer las convocatorias necesarias para formular propuestas frente a sus necesidades.

La intervención empezó con la aplicación de un test sociométrico a los habitantes del asentamiento, identificando así los niveles de interacción, las redes sociales que estaban operando en la cotidianidad, las posibilidades que algunos eslabones en esas redes permitieran conectar entre sí a redes que nunca antes habían interactuado positivamente. De igual manera se identificaron líderes en cada red y sucedió que estos líderes identificados en el test sociométrico no necesariamente coincidieron con aquellos líderes que tenían más visibilidad en la comunidad y que ejercían control sobre estructuras

intermedias formales como la junta de acción comunal, sin embargo estos líderes identificados tenían un liderazgo no formal reconocido, cotidiano y eficiente en cada red identificada. La aproximación a esas redes se inició haciendo visibles para las familias las representaciones que tenían del espacio físico compartido. Para ello se les invitó a plasmar en el papel los mapas cognitivos que tenían de un espacio de desarrollo comunitario para la protección de los menores. El trabajo consistía en diseñar un parque funcionalmente no solo para la recreación sino también para el encuentro comunitario, desde redes sociales de protección.

Luego este trabajo hecho en cada familia se fusionó inicialmente con otros mapas cognitivos hechos por familias de las mismas redes sociales identificadas dentro de la comunidad, lo que dio como resultado cuatro maquetas que fusionaban la manera como los habitantes del barrio se representaban su espacio físico y como querían que funcionara como espacio de protección.

Algo muy importante es que las fusiones implicaban no solo discusiones sobre la disposición de los elementos en el espacio, sino además sobre los procesos comunitarios necesarios para que funcionaran las redes sociales de protección de los menores en ese espacio. Las reacciones de la comunidad sobre los distintos puntos de vista materializados en los mapas fusionados condujeron a un debate que permitió entender la composición de intereses que existían en su interior.

El hecho que un proceso de investigación condujera a que las representaciones privadas de cada familia acerca del espacio físico y de los procesos comunitarios se hicieran públicas, provocó que las familias dieran un soporte argumentativo y existencial a todos los datos e información que componía la construcción de cada maqueta y las propuestas sobre los procesos comunitarios asociados. Lo anterior también condujo a un proceso de toma de decisiones de manera colectiva. Es de mencionar que las posiciones y los intereses sobre el problema de investigación se hicieron notar, sobre todo en el proceso de toma de decisiones.

La comunidad pudo objetivar de cada actor y de sí misma en ese proceso, gracias a los ejercicios previos de construcción y fusión de mapas cognitivos,

que habían argumentos de ciertos actores sociales que adquirirían una fuerza explicativa mayor que otros, en tanto estos se sostenían en debates que provenían de discusiones previas que se iniciaron en las propias familias y sus redes a través de las fusiones, mientras que otros puntos de vista obedecían a visiones personales, grupistas y parcializadas del espacio y de los procesos comunitarios.

En una posición estaban quienes incorporaban el espacio físico a un proceso que integraba el Nido de paz (pre escolar) para el cuidado de los niños, con la recreación y redes sociales de protección, mientras que de otro lado estaba una representación del espacio que emergía del control masculino del espacio para la práctica exclusiva del fútbol. La representación del primer grupo rotaba 180 grados el espacio físico y convertía lo que en ese momento era la cancha de fútbol para un grupo de quince personas, en un punto de contacto entre el nido de paz y toda la comunidad, incluyendo niños, madres y padres.

La decisión de la comunidad por una maqueta que integraba las otras tres implicó la organización para la acción, la discusión de las formas de acción, también fue muy importante que los niños como grupo paralelamente incidieran en la comunidad a través de proponer desde su visión infantil aspectos como el color, la dimensión de los juegos, la posición de cada uno en el espacio en relación con otros juegos. La comunidad programó diferentes actividades comunitarias para financiar de manera autogestionada el proyecto, a las cuales asistieron muy propositivamente incluso los más férreos opositores a la última decisión tomada.

Se programaron varias jornadas de planeación y trabajo tanto para la financiación, como para la construcción del espacio comunitario, la propia comunidad ejecutó los recursos y evaluó su inversión. Los menores se organizaron en un comité encargado de vigilar el espacio, ayudar a regular las interacciones e incentivar el juego.

En el proceso de construcción del espacio se retomaron los resultados del test sociométrico con el fin de facilitar nuevamente el encuentro de personas que se atraían entre sí, no obstante la observación permitió aclarar que dichas redes funcionaban mejor con objetivos que politizaban menos la vida cotidiana, lo cual hizo evidente que en la esfera pública la comunidad permanecía aún con

evidentes dificultades de integración de las redes sociales. En ese instante se adoptó una técnica de educación no formal (Histadrut 2003) que consiste en integrar líderes positivos y negativos, rebatiendo la tesis que una manzana puede dañar otras y asumiendo que lo contrario también es posible, es decir, que líderes positivos afecten positivamente a otros.

En la planeación de las actividades se notó que había una gran resistencia entre los sub grupos y afloraron incluso signos patognomónicos relacionados con imaginarios de agresión y la disminución de conductas altruistas, así como planificadoras, lo cual es congruente con hallazgos de investigaciones (Sañudo y Sabater 2002) en personas víctimas de la violencia política.

No obstante en la ejecución de actividades predominaron comportamientos de cooperación y solidaridad por parte de todos los miembros de la comunidad, quienes en esta ocasión no evitaron trabajar con quienes consideraban sus opositores, sino que hicieron muestras claras con gestos, aportes materiales y palabras de aliento, haciendo saber que querían aportar y llegar a un mismo resultado, al igual que el resto de miembros la comunidad. Los aportes materiales y no materiales permitieron a cada uno hacerse parte del proceso, independientemente de la posición que tenían al respecto.

Es necesario decir que también los adultos al tiempo que los niños quisieron incidir, como se había propuesto, sobre la regulación del espacio comunitario, lo cual provocó desacuerdos entre estos dos grupos, los propios adultos se convirtieron en usuarios del espacio y en poco tiempo aparecieron las desavenencias.

Los menores que también tenían problemas entre sí lograron superar sus desavenencias internas en su comité mediante el establecimiento de normas claras y flexibles, los adultos como usuarios y reguladores han tenido dificultades para jugar un papel regulador y participante.

No obstante los adultos se han reunido para intentar subsanar las fallas que el uso del espacio ha provocado y los vacíos en la planificación de los procesos comunitarios, que eran necesarios para la protección de los niños de una manera acorde con los objetivos iniciales y sobre todo desde un rol más cooperativo.

Lo cual amerita nuevos ejercicios de mayor investigación conjunta y de concertación, que capaciten al grupo para enfrentar de manera más armónica sus propias decisiones, para reformular sus hipótesis de solución o revisar el alcance de las mismas. En ese mismo sentido crítico, se hace necesario indagar sobre el carácter emocional que ha adquirido el nuevo espacio comunitario, sobre la coexistencia entre generaciones que una vez solucionaron el problema de la protección frente al tráfico de la vía, ahora deben trabajar en su convivencia. (Arango 2003)

En el año 2004 se inicio un trabajo con las redes sociales de un asentamiento humano al norte de la ciudad (UCC 2004, 2005). Este asentamiento esta dentro del casco urbano de Popayán, esta conformado por 101 ranchos de madera y zinc, habitados por 233 familias, los cuales están distribuidos por 2 o 3 familias por rancho. En el Nido de paz (pre escolar) de COMFACAUCA se realizó con los padres de familia un diagnostico participativo a través de recolección de información por observación directa de la población y entrevistas no estructuradas. La información recolectada se configuro en reuniones participativas de acción reflexión con la comunidad, en un cuadro de representación categorial que luego les permitió a través de la herramienta de selección y jerarquización establecer las prioridades de investigación acción.

La falta de valores, comunicación y maltrato quedaron configuradas y en relación con educación de los padres, falta de vivienda propia y desempleo.

Los padres de familia del Nido de Paz plantearon que tanto los problemas de relación con sus hijos, como los valores que intervenían en ella, enfrentaban en ese momento de su vida gran tensión, entre otras cosas por la falta de vivienda, el desempleo, el empleo informal, el cual según ellos, los hacia pensar y actuar como “recicladotes de basura” con sus hijos. Lo anterior hacía que se aumentara la carga que tenía que soportar esa relación padre - hijo.

Los conflictos según ellos se manifestaban cada tarde que los padres regresaban a sus ranchos después de intensas jornadas rebusque (empleo informal) diario en la ciudad y encontraban que sus hijos les hacían demandas inmediatas que desbordan sus capacidades económicas y de contención emocional. Los primeros acercamientos a las categorías de investigación a través de grupos formativos indicaron que los padres colocaban ejemplos de

cada categoría que estaban por fuera de sus propias experiencias familiares y que estaban referidos a terceras personas, incluso citaban particularidades de situaciones ajenas a sus propias familias.

Se supuso por parte de los investigadores externos, como hipótesis de trabajo, que en ese momento de la investigación los padres sentían temor a posibles juicios sobre sus propias conductas agresivas hacia los menores. Sin embargo más adelante, siguieron emergiendo nuevos factores. Las personas de la comunidad con una edad inferior a los 26 años y que enfrentaban gran tensión laboral o de desempleo le daban a los castigos una función de control de la situación inmediata que vivían como familia, mientras que las personas de la comunidad que superaban los 50 años, que habían vivido parte de su vida en lugares menos marginales y con más estructura social, los colocaban dentro del repertorio de obligaciones hacia los hijos si se esperaba en un futuro algo positivo de ellos.

Las personas situadas en un rango de edad intermedio proponían que no sabían que hacer ya que se movían regularmente entre las opciones que los otros dos grupos proponían e igualmente enfrentaban parecidas condiciones de tensión laboral o desempleo.

Las parejas y personas comprometidas en el trabajo de investigación encontraron que había una incoherencia básica entre lo que decían frente a una situación y lo que se terminaba haciendo frente a los niños, estas situaciones retro alimentaban el conflicto en el momento de aplicar correctivos, de igual manera, se podía observar que los niños quedaban enfrascados en los conflictos de pareja.

En grupo se exploró las justificaciones sobre las cuales se fundamentaban sus formas de proceder hacia los hijos y a partir de ellas se le propondría al grupo establecer su objetivo a alcanzar. Los grupos encontraron que las razones que no permitían ventilar las propias problemáticas en el grupo no estaban relacionadas con el temor a ser juzgados, sino más bien con el temor de quedarse sin argumentos, ya que bien o no, tener una justificación era mejor que no tenerla frente a la crianza. Además la sensación de fracaso frente a sí mismos y los vecinos aumentaría si no solo no se tenían recursos económicos

para satisfacer las necesidades básicas, sino también si se percibía incompetencias para la crianza.

Ahora bien, como la investigación proponía un espacio de discusión comunitaria, cada uno temía exponer su argumento al grupo y al tiempo quedarse sin la razón para criar a sus hijos si esta era inadecuada, lo cual implicaría una desequilibración cognitiva y afectiva muy grande.

En la profundización que al respecto hizo la comunidad también se encontró que antes del proceso de investigación las situaciones familiares inmanejables que involucraba a sus hijos les permitía a los padres crear normas para cada caso, para cada situación, lo cual fue muy corrientemente escuchado entre el grupo de padres jóvenes, mientras que en el grupo de personas mayores colocaban en la autoridad y en el futuro, todas las justificaciones a sus argumentaciones y acciones correctivas. El grupo de edad media se quejó de no poder dialogar y sostener consensos con los hijos debido a que ellos tampoco habían sido criados para hacer consensos con los padres, les había tocado por el contrario obedecer ciertas veces a normas arbitrarias que los había humillado profundamente como personas.

El grupo de acción reflexión permitió progresivamente separar la relación padre – hijo de elementos propios de la identidad social de “recicladotes de basura” y de “comportamientos del reciclador”, para ir estableciendo que el problema estaba relacionado con la norma, pero no con la aplicada para cada caso, sino con aquellas normas sociales que se basaban en creencias que justificaban ciertos comportamientos agresivos con los hijos, lo cual por lo general remitía a todos los padres sin excepción a la crianza recibida por cada uno en la familia nuclear de origen.

Una vez se estableció este acuerdo se paso a hacer la desprofesionalización (Goncalves 1997) del concepto de norma y de norma social subjetiva, lo que le permitió al grupo hacer un acercamiento crítico a partir de nociones externas a la propia comunidad, a ciertas construcciones, representaciones y actitudes cotidianas con las que la comunidad organizaba y explicaba conjuntamente la crianza. Los padres de familia de los tres grupos se sorprendían al poder objetivar que estaban repitiendo situaciones de maltrato que había pasado de una generación a otra y que habían pasado a constituirse en norma, de

abuelos a padres y de padres a hijos. El mismo proceso permitió rebatir la teoría popular de la comunidad que relacionaba los castigos a los hijos con el trabajo de reciclaje de los padres, es decir con una identidad social negativa.

El grupo considero a manera de conclusión que la percepción del maltrato en el momento actual lo estaba haciendo desde normas que, ya sea que las inventaran a última hora para que los hijos las obedecieran o que tuvieran una larga tradición, ellas mismas no escapaban a una historia personal, familiar y comunitaria.

En un sentido más comunitario se trabajo con el grupo sobre la construcción de una norma social aceptada por los participantes, según la cual los niños son diferentes entre sí, cada uno posee una historia particular, las familias pueden y deben criticar positivamente el legado cultural cuando sea necesario. Al finalizar el trabajo de investigación participación, los padres no utilizaban ejemplos externos a su núcleo familiar y algunos niños de estos padres en el nido de paz donde se educan corroboraron el cambio de sus padres hacia ellos.

Más adelante, en el segundo periodo del año 2004 la comunidad retomó la necesidad denominada escasos recursos económicos, que estaba jerarquizada en el diagnostico participativo inicial en el mismo plano con la alimentación de los niños. En el proceso de investigación la comunidad analizó esta necesidad configurada y relacionada con la categoría interacción de la familia de los niños y con la categoría cuidadoras en el nido de paz, donde los niños reciben un refrigerio adecuado para su actual estado nutricional.

En la recolección de la información de estas categorías se observó que las conductas alimentarias de algunos niños durante el refrigerio en el nido de paz eran tan caóticas que no permitían su alimentación. Al analizar participativamente lo anterior apareció que el refrigerio era conceptualizado institucionalmente como un espacio de socialización de los menores en el comedor y sobre el recaía una regulación simbólica ejercida por parte de las jardineras, pero en la practica, esto estaba incidiendo de manera contrapuesta a las practicas de crianza utilizadas por las familias con los niños a cerca de la alimentación y sobre las conductas alimentarias de los niños. Por otra parte, esta misma necesidad de la alimentación y bajos recursos económicos había

conducido a los padres a planear construir un comedor para sus niños dentro del nido de paz de COMFACAUCA en el que estudian. De esta manera compartirían con COMFACAUCA el propósito de alimentar eficaz y eficientemente a sus hijos.

El abordaje de esta problemática implicó a los padres enfrentar primero sus resistencias ante la necesidad de organizarse para trabajar juntos, para lo cual debió empezarse a re conceptualizar lo que es una organización comunitaria, denominada por ellos con el término “la junta” y como esta debería funcionar. Esta iniciativa hizo aflorar con mucha fuerza polos de dependencia desde la que se asumían ciertos actores padres de familia hacia instituciones externas como COMFACAUCA y otras, sin embargo, a través de técnicas de educación no formal ellos mismos realizaron evaluaciones de sus propias capacidades y debilidades, incentivando así la participación en el proceso

En este primer momento con el ejercicio se logró que los padres concluyeran que la única forma de salir adelante es organizándose, categoría que les permitió pasar a la acción para conformar grupos de intereses y de trabajo, igualmente, autodenominaron algunos representantes para coordinar el trabajo grupal.

En este momento del proceso surgió a propósito de estas evaluaciones un nuevo grupo de líderes que fue destacado por la misma comunidad y que tenía un claro propósito de darle dirección a la acción comunitaria, el cual permitió a todos asumir algunas críticas y propuestas que antes habían estado en el ámbito privado de la comunidad, pero que dada su relevancia eran necesario hacerlas públicas en el proceso comunitario que se estaba llevando a cabo en ese momento y lo que debía planearse para el futuro.

En ese sentido, la comunidad pudo confrontar a un grupo de personas que había construido anteriormente un comedor, ya que no cumplían con los requerimientos básicos para la comodidad de los menores y distribución espacial, lo cual favorecía aún más las conductas alimentarias caóticas durante el refrigerio y fragmentaba en dos la relación de las cuidadoras del Nido de Paz con el menor que se alimentaba. Este proceso es importante de resaltar dado que se realizó a partir de la investigación documental, haciendo observación directa y un video que demostró los efectos del comportamiento de las

cuidadoras y del comedor sobre la conducta alimentaria de los menores. Este video fue objeto de discusión y de toma de decisiones por la comunidad de padres

Los grupos de acción y reflexión propios de la IAP les permitieron a los padres diseñar un nuevo modelo de comedor a partir del existente, discutir su adecuación final con la comunidad, para después construirlo a partir de la autogestión; la investigación también condujo a un intercambio de información con cada familia sobre las porciones de alimento que los menores consumían cada día, las practicas de crianza asociadas con el momento del refrigerio, gestos, costumbres y reglas sobre la alimentación, que funcionaban en un momento dado como obstaculizadoras o facilitadoras de la misma.

La comunidad evaluó cada una de las actividades y sus resultados lo cual representa un avance frente a actitudes de dependencia a agentes externos que estaban arraigadas.

Por otro lado, los grupos de acción reflexión permitieron planear con las familias distintos aspectos de la alimentación de los menores, desde la preparación del refrigerio en la cocina, hasta la actuación del cuidador durante el almuerzo.

Este conocimiento fue utilizado luego para diseñar participativamente con los propios niños, a través del método sausalito, las reglas y el tipo de interacciones grupales que facilitaban la alimentación en el momento del refrigerio, de igual manera, este conocimiento sirvió para que a través de técnicas de educación no formal y modelado los propios niños fueran autores del diseño de estrategias que guiaran el comportamiento de algunos de ellos, a través de tutores de su misma edad en sub grupos en la misma mesa, de tal manera que estos los apoyaran desde una posición de igual a igual en sus dificultades con la alimentación. Esto sobre todo se aplico en aquellos que rechazaban a la cuidadora durante el refrigerio y para quienes el momento de alimentación parecía representar una especial molestia.

En el ámbito educativo, los menores pudieron a través del recreo activo (Material de trabajo Histadrut 2002), participar como protagonistas en su propio aprendizaje y ser tutores de otros menores. Las dificultades detectadas en algunos niños en el desarrollo psicomotriz y del lenguaje fueron un objetivo a

intervenir desde el recreo activo, a tal punto que elevaron su puntaje en una escala de desarrollo infantil después de participar gustosamente como artistas en el recreo. Igualmente, los menores con dificultades en el lenguaje aceptaron la invitación a hacerse cantantes en el recreo y quienes puntuaban bajo en psicomotricidad fina, artesanos.

En el 2004 se inicio un trabajo con la comunidad de un asentamiento humano (UCC 2004, 2005), la cual está ubicada al Sur occidente de la ciudad de Popayán, colindante con las laderas de la quebrada Pubus.

Esta comunidad de acuerdo al Plano de uso general de suelo del área Urbana, determinada por el Plan de Ordenamiento Territorial (POT), decretada por la Secretaria de Planeación del Municipio de Popayán, se encuentra localizada en un área de protección, la cual no es posible ubicar dentro de los planos de la ciudad.

La población esta conformada por sesenta familias destechadas no solo del casco urbano, sino también de poblaciones aledañas al departamento del Cauca; las cuales han migrado, debido a diferentes causas encontrándose entre las principales factores económicos y desplazamiento forzoso entre otras problemáticas que afectan actualmente a Colombia.

Se realizo con la comunidad un diagnostico breve que permitió aplicar una herramienta de identificación, priorización y análisis de problemas claves. Este diagnostico inicial permitió identificar de manera gruesa necesidades e intereses de la comunidad en un sentido estratégico. La razón por la que se actuó de esta manera fue por que en ese momento la participación comunitaria pasaba por un nivel muy bajo de participación debido a la fragmentación de las redes sociales.

No obstante se puede identificar que una mayoría de la comunidad estaba interesada en ampliar el nido de Paz dado que la demanda de niños era superior a la oferta de servicios y de espacio disponible.

La identificación de informantes claves para la investigación así como de agentes comunitarios capaces de liderar un proceso de desarrollo se convirtió también en un aspecto a tener en cuenta en la propia indagación de la realidad. Esto dado que la lucha de poderes entre los líderes formales y sus intentos por copar todos los espacios de participación se constituyeron en barreras para el

avance del proceso, por lo cual además como categorías se convirtieron también en objeto de análisis permanente. La simbolización del nido de Paz como un espacio neutral a los conflictos comunitarios a través de técnicas de educación no formal y del análisis de los actores en su respectivo ámbito de influencia, generó un espacio también de contención para el proceso comunitario frente a acciones individualistas que no favorecían la inclusión, lo anterior también permitió crear un espacio de encuentro y de discusión que oxigenó el proceso. Por lo cual, inicialmente la identificación de intereses de los actores ocupó todo el tiempo de la investigación en la medida que en las posiciones de estos se veía la intención de cooptar para intereses personales el proceso de ampliación del nido de Paz.

La comunidad al experimentar que podría tratarse de una verdadera oportunidad accedió a discutir las posibilidades de ampliar el nido de Paz. En esta ocasión fue necesario restringir el foco del grupo a lo estrictamente planteado en una agenda que la propia comunidad por consenso diseñó para la ocasión. La discusión de los distintos puntos de vista y la confrontación de los mismos, desde la perspectiva de derechos del niño, facilitó encontrar y superar los planteamientos que intentaban eclipsar el proceso, de igual forma permitió encontrar cuáles realmente eran los propósitos comunes.

De otro lado en esas mismas reuniones se hicieron también evidentes las dificultades que la comunidad percibía para autogestionar sus recursos, expresadas en la búsqueda de instituciones a las que se les pedía que financiaran totalmente el proyecto, incluso esto último algunos sectores de la comunidad lo pusieron como condición de éxito.

De todas maneras el espacio de discusión brindó la oportunidad para que la participación de la comunidad aumentara. El hecho que la comunidad pudo dialogar ampliamente del tema trajo consigo que también quisieran organizarse para enfrentar la tarea de construcción de la segunda planta del Nido. Desafortunadamente en un suceso aislado a este proceso un líder fue asesinado y la comunidad se vio obligada a volver a empezar.

Una de las hipótesis comunitarias que surgió desde los comités en este primer periodo es que la autogestión debía estar en el núcleo de la acción comunitaria que pretendía construir el segundo piso del nido, la organización comunitaria

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

37

había sido la primera. En el segundo periodo 2004 se gestionó el 30% del valor cotizado. Desde la propia dinámica de los comités se llegaron a establecer normas de funcionamiento grupal y multas a quienes las incumplían, no obstante llegar a este punto trajo consigo procesos psicosociales que son analizados más adelante.

En un segundo momento en el primer periodo del 2005 la comunidad a partir de la experiencia ya vivida, necesitó volver a discutir y a decidir sobre los modos en que el grupo estaba obteniendo o no los resultados, ya que a pesar que habían tenido resultados tangibles, sentían que el esfuerzo era desproporcionado en comparación con el dinero que se requería para lograr el objetivo. Para tener suficiente información al respecto se hizo necesario indagar con entrevistas semi estructuradas al grupo y se configuró un nuevo cuadro de necesidades en el que en el polo carencial aparecía nuevamente la ampliación del Nido de Paz y en el movilizador apareció esta vez la planeación de soluciones propias, sin esperar ayudas externas. Es muy importante mencionar que se conceptualizó con la comunidad la diferencia entre autogestión y ayuda externa, este ejercicio les permitió evaluar nuevamente su compromiso y sentido de pertenencia, puesto que concluyeron que la ayuda externa no solucionaría nada de aquello en lo cual ellos mismos no estuvieran trabajando. La autogestión ya conceptualizada y reivindicada por el mismo grupo, alcanzó un recaudo del 65% del valor necesario para la construcción en este periodo.

La planeación participativa jugó un papel central en el desarrollo del recaudo de recursos propios. Los padres fueron elevando su nivel de aspiración y cada pequeño resultado fue utilizado para objetivar nuevas capacidades de la comunidad que afloraban en la medida que se involucraban. Mediante estrategias de comunicación la comunidad se mantuvo intencionalmente informada y esto generó que estuviera motivada.

Es importante decir aquí que en este momento las decisiones eran públicas, los distintos puntos de vista eran criticados y examinados con detenimiento, los aportes de cada miembro al proceso permitieron construir un proceso grupal de búsqueda de información, acción y soluciones.

Es necesario decir que el proceso no fue dejado de lado por quienes querían tener el control desde el principio. Sin embargo, la propia comunidad pudo generar los procesos de planeación necesarios para mantener a distancia todos los intentos por cooptar un proceso ya avanzado.

En el segundo periodo del 2005 la comunidad se ratifica en el objetivo de construir un segundo piso para el Nido de paz e inicia un proceso de planeación en ese sentido. Pero lo que al principio parecía ser una ampliación del Nido con un segundo piso, resultó abarcar otros problemas de infraestructura no previsibles, que hicieron que fuese necesario reconstruir el primer piso y construir el segundo piso.

En ese momento nadie en la comunidad estaba preparado para construir dos pisos, lo cual permitió antes que desistir, ampliar la envergadura del proyecto y hacer una evaluación más profunda de los recursos de la comunidad. Esta dificultad hizo investigar a la comunidad que otros recursos tenía, el nido fue trasladado a otro lugar provisional que la comunidad gestionó, también fue necesario ampliar los contactos dentro y fuera de la comunidad para hacer fluir los recursos. Fue un genuino proceso de investigación popular en el que los padres de familia identificaron recursos y los medios para transformarlos en productos útiles.

La comunidad se vio en la necesidad de doblar sus esfuerzos y su presupuesto, utilizaron sus contactos fuera de la comunidad para atraer recursos hacia los objetivos que ellos se habían propuesto, sin aceptar ninguna coerción.

La magnitud del trabajo obligó a los padres a ponderar el tiempo privado y público de las familias para hacer frentes de trabajo acordes con la disponibilidad de la comunidad y las necesidades de cada día. Es interesante también señalar que la inercia del proceso trajo a personas voluntarias que no tenían hijos en el Nido de Paz pero que se contagiaron del entusiasmo del grupo. Madres de familia comenzaron a realizar trabajos que culturalmente no son observados en el género femenino, por lo cual constituyó para ellas un elemento emancipador. La comunidad terminó satisfactoriamente el primer y segundo piso del nido llevando a cabo un diseño concertado con gran dificultad, e hicieron una evaluación participativa de los resultados y de todo el

proceso, durante la cual se confesaron los miedos y alegrías que desencadenó el proceso en cada uno y en cada momento. Al respecto una mujer de la comunidad dijo: “no soy la persona que yo creía que era, antes pensaba que no era capaz de nada, ahora sé que soy capaz “.

Se observó que en los lugares aledaños al Nido de Paz, días después empezaron varios vecinos la construcción del segundo piso o remodelación en sus casas, lo cual nos muestra el grado de influencia social que tuvo este proceso en el entorno de la comunidad.

En el trabajo con los niños en el primer periodo de trabajo con la comunidad en el Nido de Paz se hizo evidente en la observación directa y en las entrevistas semi estructuradas que los prejuicios y estereotipos predominaban sobre los hábitos de higiene y las relaciones interpersonales. Lo anterior desencadenaba el irrespeto por sí mismos y por el otro, la provocación y la violencia. Esto último permitió revisar las representaciones que los menores tenían de su propio cuerpo, del cuidado de sí y también constituir una hipótesis de contacto para reducir el prejuicio hacia otros. En torno a lo primero se pudo establecer con los propios niños que los implementos de aseo y su uso no estaban ligados a representaciones de auto cuidado sino de control, además, en los padres a poder adquisitivo más que a la salud.

El auto cuidado como noción y el reconocimiento del propio cuerpo a través del método participativo Sausalito, facilitó que los menores descubrieran para sí mismos y para el grupo el lugar de los elementos de aseo en su vida diaria y del respeto en las relaciones interpersonales. Un trabajo minucioso de sensibilización y de debate público consiguió en la población infantil que los niños se retractaran sobre las discriminaciones hacia los compañeros y aprendieran a pedir disculpas cuando los convertían en objeto de discriminación. Precisamente esta discriminación ocurría cuando el grupo percibía erróneamente que sus compañeros por voluntad propia no utilizaban los implementos de aseo.

Los menores por su parte pudieron normalizar sus relaciones con sus compañeros a quienes percibían “diferentes”, incluso, ya les podían decir sin prevenciones “amiguitos vamos a jugar”. Estas manifestaciones de afecto fueron el resultado de que el grupo de niños redujo el prejuicio, a través de

hipótesis de contacto, diseñadas para que, a partir de la narración de historias recreadas por sus compañeros, los niños entraran en el mundo del otro que desconocían, se encontraran así con él en el juego. Esto anterior les permitió encontrar entre muchas otras cosas, el valor del abrazo y sonrisa, como gestos de afecto por parte de quienes en otro momento eran sus blancos de prejuicio. Las narraciones elaboradas hacían parte de los datos hallados por ellos mismos a cerca de sus compañeros a través del método de investigación Sausalito. Dichas historias enlazaban experiencias propias y de los compañeros alrededor del auto cuidado.

En el primer periodo de 2005 se inició un trabajo de formación de redes sociales de los niños que comportaban agresividad, con el fin de evaluar psicosocialmente sus determinantes y disminuir este tipo de comportamientos.

En el 2004 se inició un trabajo en red con la comunidad de un asentamiento humano (UCC 2004, 2005) al sur occidente de Popayán, constituida por 150 ranchos donde habitan personas desplazadas, de escaso nivel educativo. Este asentamiento esta construido en terrenos inestables, formado por ranchos contruidos por materiales como guaduas, tablas y láminas de zinc que forman el techo, los pisos son de tierra o tabla, en cada rancho hay un promedio de 2 a 3 familias.

No cuenta con servicio de agua potable, ni tampoco con alcantarillado por lo cual se presentan epidemias, brotes de enfermedades, la actividad económica de la población en general gira en torno a oficios varios como el rebusque; por lo anterior no hay un ingreso económico estable.

El diagnostico participativo se realizo recolectando información inicial a través de la observación directa y las entrevistas no estructuradas a los habitantes del asentamiento. A su vez los padres del Nido de Paz (pre escolar) de COMFACAUCA utilizaron la herramienta de ordenamiento, clasificación y selección de necesidades y un cuadro de representación de las categorías. Las principales necesidades fueron la educación y crianza de los hijos, la des unión de la comunidad y el desempleo. En el momento que se inicia el trabajo de investigación intervención el comportamiento de la categoría denominada des unión de la comunidad, permite observar que el liderazgo debe ser revisado, sobre todo por el estilo que adoptan algunos lideres en ciertos

momentos de la dinámica grupal de la comunidad, en los que la participación se ve reducida por el rol protagónico que esta le atribuye al grupo a los líderes y el cual es asumido por ellos en consecuencia de manera vertical frente a esta.

Los líderes según se observó toman decisiones inconsultas, en las reuniones señalan la poca participación de la comunidad como una justificación para hacerlo. Las débiles iniciativas de la comunidad son recibidas con indiferencia y dureza.

Igualmente, en torno a la categoría educación de los hijos se configuro el problema del maltrato infantil, relacionado de acuerdo a la red conceptual realizada en el diagnostico participativo, con dificultades en las pautas crianza utilizadas por los padres de la comunidad. Esto se hizo objetivo para la comunidad a través de un cuadro de representación de categorías y se acordó con ellos mismos utilizar el grupo focal para abordarlo. En el proceso de configurar la necesidad apareció que la autoridad tiene en las familias una estrecha relación con la imagen de la figura introyectada que cada uno tenía de sus respectivos padres, la cual aparece con signos de excesiva rigidez.

La información recogida muestra que estas figuras los padres de la comunidad las asocian con un comportamiento vertical hacia ellos cuando eran niños de parte de sus respectivos padres, de manera muy parecida a como se observa que ellos configuran en el diagnostico participativo su comportamiento con sus hijos.

Por lo anteriormente descrito sobre el manejo de la autoridad, no pareciera ser coincidencial la posición vertical y por lo general unilateral de los líderes en los procesos comunitarios, también como una problemática a ser revisada. Las reuniones de grupo focal durante el proceso de investigación intervención permitieron identificar con la propia comunidad las representaciones que se tienen de autoridad y como la imagen que prevalece en ellas es la de verticalidad.

El teatro popular propio de las técnicas de la IAP les permitió a los padres evidenciar por sí mismos, que de acuerdo a sus creencias, estos asumían que la comunidad esperaba de ellos una posición vertical para momentos muy complejos de la vida en familia. A través del grupo focal realizado con los

padres de familia se evidenció que en estos momentos observados en el teatro popular, los menores necesitaban otras formas de relación distintas a la verticalidad y unilateralidad, como por ejemplo orientación. Así mismo se discutió acerca de la representación que tenía de ser padre, sobre lo cual parecía haber un guión prefijado ya seguir ya predeterminado, sobre todo para ante ciertas conductas de los infantes.

Esto sometido al análisis, a su vez, permitió ponderar las estrategias utilizadas por los padres en aquellos casos donde la conducta del niño era significada por ellos como un atentado contra la imagen que tenían de sí o de la autoridad.

El análisis permitió evaluar a los padres la adecuación real de estas estrategias frente a la necesidad que la familia y los menores tenían para sortear ese momento.

La cotidianidad familiar y comunitaria escenificada en el teatro popular aportó los datos utilizados como un insumo para la discusión, esto permitió el debate de las distintas posiciones de los habitantes del barrio sobre el problema dentro del grupo focal, las cuales estaban soportadas sobre todo en ciertos patrones de crianzas con un profundo arraigo cultural. Las prácticas de crianza actualmente utilizadas por los padres fueron debatidas y desde ellas los patrones culturales que las soportaban.

Un indicador de logro importante de mencionar es el cambio actitudinal de los padres frente a la educación de los hijos, en aquellos momentos en los que emergían la verticalidad como la única forma que se creía más aceptable de percibir la autoridad y de proceder con los niños. Si bien este análisis no permitió incidir explícitamente desde el grupo focal, sobre la manera como la comunidad se representaban la relación entre imagen de autoridad del líder y los procesos comunitarios liderados a través de la verticalidad, si permitió una crítica a la manera como se asumían las reuniones participativas.

Esto anterior permitió por ejemplo, que nuevos líderes plantearan formas creativas de abordar los temas, a partir de lo cual permitió observar por ejemplo, la apropiación de técnicas no formales por parte de personas distintas a los líderes formales (Histadrut 2002) para a través de ellas para hablar sobre los problemas, como el uso de tecnologías, organización espacial de los participantes y procesos de toma de decisiones centrados en los intereses y no

en las posiciones. En el caso de la organización incluso espacial y de la agenda para las discusiones comunitarias se observó que nuevos líderes pudieron facilitar patrones de comunicación que no fueran centralizadores de la información en una persona y que el debate sobre los temas tomara una forma distinta a la unidireccionalidad, como único patrón de comunicación posible.

Es interesante que mientras esto pasaba con los adultos, en la dinámica grupal de los niños se identificaron problemas de agresión y falta de respeto a la autonomía de unos niños por parte de otros miembros del grupo. Asociado a lo anterior se pudo observar que había en el grupo niño a líderes controladores que ejercían presión para ser seguidos por los otros en los ámbitos pedagógicos y de descanso.

A través del método sasito de participación infantil y el test de la familia no fue una sorpresa encontrar que el excesivo control por parte de unos miembros del grupo y la falta de autonomía de otros, estaba relacionada con la situación que los padres de estos niños estaban abordando simultáneamente en el grupo focal y que se observaba en el proceso comunitario del Nido de Paz.

El diseño de estrategias de intervención propias del método Sasito (Sasito 1995) permitió ampliar para el grupo de niños el abanico de posibilidades que tenían para enfrentar los procesos pedagógicos y del recreo con un enfoque participativo (Histadrut 2002). Los menores al crear o recrear en grupo las propias reglas, para juegos inventados o conocidos, que tenían prescritos roles directivos o no, centraron en la creatividad del grupo el control de las circunstancias. Los resultados no se hicieron esperar, en los nuevos procesos de acción interacción aparecieron otros líderes que hicieron evidente para el grupo otros enfoques de la realidad compartida que antes el grupo no tenía. No obstante, de los líderes controladores uno de ellos se enfrentaba constantemente a las nuevas reglas y al papel asignado por el grupo, sin lograr que la dinámica se centrara en él.

Por otra parte, el principal competidor de este niño por el poder, efecto de la intervención, encontró interesante desarrollar sus propias iniciativas o influenciar positivamente en la de grupos más pequeños, sin obtener el control en ese grupo tampoco.

Esta experiencia fue especialmente interesante en la misma medida que permite ver de manera yuxtapuesta problemáticas individuales, familiares y comunitarias de población marginal, en lo concerniente a la socialización de los sujetos políticos en distintos momentos de su ciclo vital.

En el 2004 se inició un trabajo de intervención psicosocial con la comunidad de un asentamiento humano “(UCC 2004), donde se realizó una experiencia de investigación participación. La comunidad se encuentra ubicada al sur occidente del Municipio de Popayán, formando parte de la comuna No 6, las viviendas en estos barrios son construidas en ladrillo. Se encuentran a un lado de la variante vía al sur, sobre la loma, frente al anillo vial, estos barrios son de estrato social 1 y 2. Las viviendas del asentamiento por su parte, están construidas con madera y bareque, los servicios de agua (generados por tanques comunitarios instalados en lugares estratégicos del asentamiento) y energía (cableados a la vista) son provisionales, los pisos son de tierra y sus calles son peatonales.

No existen divisiones entre las habitaciones, cocina, sala y comedor, generalmente todo está ubicado en un salón, se evidencia la utilización de fogón de leña y carbón para preparar sus alimentos, el servicio sanitario consta de un pozo séptico el cual es cubierto con un plástico verde donado por la Defensa Civil.

El trabajo de investigación partió de la observación directa y entrevistas semi estructuradas a informantes claves. Posteriormente con la comunidad se aplicó la herramienta árbol de problemas. A partir de ese momento quedaron identificadas como necesidades y categorías de análisis el mal manejo de las basuras, la deforestación del parque y la falta de valores relacionados con la convivencia.

La necesidad más importante que fue configurada es la del manejo de las basuras. Se encontró que la basura se almacenaba en posos en el perímetro de la comunidad, cuando estos se llenaban no se cerraban entonces los roedores e insectos encontraban una especie de nicho donde vivir y reproducirse. Se encontró también que los niños son enviados por los padres a depositar la basura en los posos y ellos terminaban jugando con los roedores y siendo picados por los insectos.

Se propone una estrategia de investigación con los menores a través del método sasito de participación infantil que involucre a sus padres y además estrategias metodológicas de intervención no formales (Histadrut 2002) con los adultos del barrio. Inicialmente con los menores se investigó las categorías con las cuales se clasificaban las basuras en las familias y las maneras de proceder los adultos frente a la recolección, hasta tener un panorama de lo que se hace al respecto del manejo de las basuras en el barrio y también un panorama de como estas se manejan después de ser seleccionadas, quedando así en evidencia principalmente para los niños que ellos no son quienes deben hacer este trabajo.

Se encuentra durante el proceso de investigación que para los padres el manejo de las basuras a través de los hijos recae dentro de una representación de practicas de crianza, es decir que creían que estaban educando a sus hijos, pero esta representación se encontró que estaba desligada del problema psicosocial y sanitario que generan las basuras en la comunidad.

A continuación se formuló con los niños los objetivos de un proyecto que involucrara a los padres en la resignificación del sistema de recolección y tratamiento de basuras en el barrio, para esto los menores construyeron una maqueta con material reciclable que incorpora las categorías construidas anteriormente y a través de colores se revelara en ella las relaciones que el actual sistema de recolección impone entre el niño y la basura, el adulto y el niño, la basura y la comunidad. De acuerdo al método esta maqueta fue socializada y analizada con los padres y adultos de la comunidad.

En paralelo, los adultos del barrio entregaron a los investigadores externos sistemáticamente el conocimiento que tenían sobre el tema de la basura en el asentamiento y así se hizo la problematización con los propios habitantes del asentamiento de la realidad de las basuras en su territorio a través de técnicas de educación no formal. En este caso, se convirtieron a dibujos los pensamientos de los adultos sobre el problema de la basura, entre ellos el de: “eso es una bomba de tiempo”, los cuales se colocaron en algunas paredes del barrio, también se colocaron banderas de colores acordes con las categorías de la maqueta, en los lugares críticos del problema y también acordes con la

configuración de las categorías que los menores plasmaron en la maqueta y que coincidían con la información obtenida de los adultos de la comunidad.

El 50% de los menores en la mitad del proceso ya no fueron enviados a botar la basura a los posos, los líderes comunitarios y los padres se reunieron y estudiaron las distintas alternativas que existen para solucionar el problema, el cual no es fácil, dado que por ser una población marginal no tienen servicio público de basura y la comunidad ha fracasado en intentos anteriores y aislados por solucionar el problema.

Las distintas exploraciones en reuniones de acción y reflexión conducen a buscar información fuera de la comunidad y a establecer objetivos de trabajo para lidiar con el problema, a manera de hipótesis comunitarias, como por ejemplo, entre ellas construir de manera autogestionada un galpón para el almacenamiento y reutilización de la basura como abono agrícola, la hipótesis concibe la recolección sectorizada de la misma, la creación de una oportunidad de empleo para personas de la comunidad que administren el manejo de la basura, la organización de mingas para sellar los posos que son nicho de animales y la apertura transitoria de otros que parcialmente puedan darle contención el problema, mientras que se avanza en la consolidación de una propuesta sostenible.

En el momento de sistematizar la experiencia se había reducido ostensiblemente el manejo de la basura por los niños exclusivamente, los adultos habían arreglado y tapado todos los posos existentes y abierto otros que consideraban transitorios. Igualmente se habían hecho reuniones participativas para generar estrategias conducentes a llevar al plano de lo público en la comunidad, el interés de tener un galpón que produjera un abono comercializable.

La comunidad pudo afrontar el problema de su “bomba de tiempo” independientemente de los resultados que suponían tendría su acción. La reflexión les permitió sentirse capaces de enfrentar la dificultad y desvincular a los niños de prácticas sociales desestimulantes en su proceso de socialización. Por otro lado, en algunos niños se detectaron problemas de salud mental asociados a violencia familiar a través de un diagnostico penta axial (Tizón 1997) de cada caso. Esto permitió indagar exhaustivamente aspectos

individuales, relacionales, psicosociales y sociales de cada menor. Lo anterior arrojó también la necesidad de verificar directamente en las redes sociales de los menores su situación específica de vida, en conjunto con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), abriéndose así un espacio de conminación y educación para la familia.

La reducción de menores implicados en el manejo de residuos sólidos y el trabajo conjunto con el ICBF, representan un aporte a la convivencia desde un abordaje de estructuras de redes sociales y vínculos afectivos (Arango 2003).

En el año 2004 se inicio una experiencia de intervención psicosocial en un barrio de Popayán (UCC 2004, 2005,2006), éste esta clasificado socio económicamente por el Municipio de Popayán en el estrato 2, limita por el Norte con la Vereda del Norte, al Sur con predios propiedad de la Universidad del Cauca, al Oriente con el programa habitacional Las Guacas, y al Occidente con el Barrio La Paz.

La comunidad es mixta, compuesta de familias Viudas de la Policía nacional seccional Cauca y residentes de distintos orígenes del país.

Las viudas de ciudadanos que en algún momento sirvieron en la Policía Nacional, como grupo son uno de los resultados de la violencia que actualmente se presenta en nuestro país. En el último censo para elegir junta de acción comunal del barrio arrojó que lo habitaban 147 personas mayores de edad.

El barrio esta constituido por cinco manzanas, para un total de 120 casas, las cuales están construidas con muros de ladrillo, pisos de cemento, cubierta en eternit, cocina, e instalaciones hidrosanitarias, en las cuales se localiza una familia por unidad habitacional.

El sentido psicológico de comunidad en el 2004 estaba deteriorado de acuerdo a afirmaciones de la comunidad, había poca participación, prejuicios entre las personas de barrio, especialmente entre las viudas y residentes del barrio sin vínculo familiar con victimas del conflicto. Los procesos comunitarios estaban estancados, la prueba de ello es que al iniciar el trabajo no existía junta de acción comunal desde hacia 14 años.

Inicialmente, el diagnostico breve que se realizó con la población mostró que en el barrio había una baja cohesión social, los jóvenes estaban en riesgo

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

48

psicosocial y se requerían crear espacios de interacción en los que estos riesgos se redujeran. Se priorizó por parte de la comunidad construir una zona recreativa que convocara a toda la comunidad, niños, jóvenes, adultos, que respondiera a las necesidades de integración social de la población y organización comunitaria. Este fue el primer objetivo que la comunidad quiso enfrentar a un nivel exploratorio de intereses en la investigación.

La baja cohesión social también diagnosticada por la comunidad en este momento se la relacionaba sobre todo con la fragmentación de su entramado de relaciones sociales por varias razones, entre ellas, la deuda hipotecaria sobre las casas que habitan las viudas y sus familias, la cual amenaza dejarlas en la calle. Igualmente, las madres y los hijos sufren necesidades de todo tipo, de bajos ingresos o nulos recursos, escasa alimentación, dificultades para ingresar y mantenerse en la educación media, técnica o profesional, no todos tienen acceso a servicios de salud, entre otros.

La participación en procesos comunitarios se había reducido según los habitantes debido a la avalancha de deudas que se han contraído, promesas e incumplimientos de agentes externos, falta de movilidad y rotación en el liderazgo comunitario hacia adentro de la comunidad y hacia fuera de la misma, hasta haber llegado a un desgaste.

La ubicación del barrio facilita el tránsito de jóvenes de otros barrios que a su paso comercian estupefacientes y algunos otros los consumen, sin que los jóvenes residentes estén todavía involucrados en el comercio ni en el consumo, pero sí muy expuestos.

Lo anterior ha incentivado que agentes externos de diferentes instituciones ofrezcan acciones de capacitación en oficios para las madres e hijos, pero algunas de estas capacitaciones no se terminan por inasistencia de los usuarios o si se terminan no se llevan a la aplicación por la iliquidez permanente de las viudas y sobre todo por el fatalismo que se ha ido estableciéndose como la forma predominante de percibir, pensar y actuar de buena parte de la población del barrio.

En un principio se aplicó a la comunidad un test sociométrico con el fin de reconocer de manera más objetiva la atracción o rechazo que los miembros de la comunidad tenían entre sí. Se encontró que aparecieron distintos líderes con

sus respectivos sub-líderes o eminencias grises. Estos hechos obedecían a procesos comunitarios anteriores en los que la comunidad había tenido conflictos por diferencias en la manera de concebir y tratar de conducir a la comunidad hacia objetivos. El plano público de la comunidad esta irradiado por el conflicto, mientras que en el privado hay distintos matices sobre los que se desconoce su alcance e intensidad para iniciar un trabajo de investigación intervención.

En la investigación empieza entonces a plantearse una aproximación al ámbito familiar, de acuerdo a lo sugerido por las propias personas de la comunidad. Desde ahí se indaga a través de entrevistas semi estructuradas y observación directa a los menores, sus madres y a la comunidad sobre la situación comunitaria descrita anteriormente. El resultado es que hay una profunda desconfianza de la comunidad hacia iniciativas que intenten aglutinar a personas alrededor de objetivos comunes, sobre todo si estas provienen de figuras o instituciones que son percibidas por las viudas como antagonistas de sus intereses, sin embargo se observa en los datos que se reconocen profundas necesidades comunitarias a nivel de las redes sociales familiares.

El primer acercamiento enfrenta estas dificultades por eso se decide empezar a indagar a nivel familiar si existen o no vínculos fuertes y acordes con una visión común que podría responder a la necesidad priorizada inicialmente por la misma comunidad, es decir la zona recreativa con proyección familiar y comunitaria, que tuviera como objetivo prevenir los riesgos psicosociales de los jóvenes.

La respuesta a esta pregunta fue afirmativa y unánime, hecho que condujo a plantear un tipo de investigación intervención en las redes familiares sobre las representaciones que tenían a cerca de lo público, en función de la necesidad identificada. Para ello en cada familia se dibujaron mapas cognitivos de un espacio de recreación capaz de desarrollar un sentido psicológico de comunidad en las redes familiares, el cual como se expreso, se había ido perdiendo y se expresa en la baja cohesión grupal. Cada mapa contenía elementos funcionales propios de un espacio recreativo y sobre todo los procesos comunitarios que sincrónicamente debían desarrollarse en redes de vecinos a propósito de dicho espacio.

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

50

Los mapas cognitivos se concibieron como proyectos familiares y a la vez comunitarios, puesto que secuencialmente fueron contruidos por los niños y adolescentes junto con sus madres en el hogar y luego a través de técnicas de educación no formal los fusionaron (Histadrut 2002) con las redes de vecinos más próximos. Al finalizar las fusiones de los mapas entre los miembros de las redes encontradas a través del test sociométrico, los procesos comunitarios estimados como necesarios contemplaban asear el espacio verde para el uso de la comunidad, también desarrollar un proyecto ecológico en el mismo, la recreación conjunta de menores y adultos, así como procesos de integración social de la población a través de la cultura. Se contempló por ejemplo un centro deportivo, una tienda comunitaria y una caseta comunitaria para reuniones.

Al finalizar este ejercicio se fusionaron tres mapas cognitivos en uno. Primero se representó a la comunidad cada uno de ellos en maquetas de tres dimensiones, luego se decidió la comunidad por una maqueta con modificaciones finales. Este ejercicio se realizó en reuniones comunitarias que progresivamente fueron trascendiendo cada cuadra de vecinos hasta llegar a una sola reunión de las familias participantes.

Este ejercicio permitió generar una movilización inicial que, pese a la resistencia y al fatalismo inicial reportado en el diagnostico breve, permitió renovar la confianza perdida en el trabajo comunitario a alguna parte de la población, tal como se encontró a la llegada de los investigadores externos, pero igualmente este ejercicio permitió obtener información más profunda y valiosa sobre como cada familia se podía representar en ese momento un espacio comunitario que tenía la intención de reducir los riesgos de los menores e integrar la población.

Un grupo importante de la comunidad organizó una jornada de trabajo para hacer una adecuación el espacio e iniciar el proyecto ecológico con la siembra de plantas ornamentales y se formuló un proyecto a escala con ayuda de un Ingeniero de la propia comunidad, el cual en el 2006 estaba gestión en el Instituto Nacional De Deportes. Los avances y el estado del proyecto es monitoreado por los jóvenes de a comunidad cuestionando e impulsando a los líderes comunitarios para su gestión respectiva.

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

51

En el primer semestre de 2005 se retro alimentó a la población a cerca del diagnostico breve anterior y el proceso llevado a cabo, con sus resultados iniciales. Esta retro alimentación comprendió también recolección de nueva información sobre el proceso anterior a través de entrevistas semi estructuradas. En esta retroalimentación surgió de parte de la comunidad la necesidad de retomar la necesidad denominada por ellos con la categoría: “aquí no hay unión”, por lo cual consideraron que después de catorce años era el momento de tener una organización comunitaria fuerte, capaz de gestionar recursos dentro y fuera de la comunidad y de facilitar la creación del espacio recreativo y de desarrollo comunitario, dada la dimensión del proyecto. Se discute en esta oportunidad, que el barrio, al no contar con una Junta de Acción Comunal (JAC) que vele por sus intereses, haría inoficioso todo intento de llevar adelante el proyecto y la comunidad misma salir adelante.

Este nuevo giro en el proceso de investigación hace evidente que la comunidad siente la necesidad de dirigir su propio proceso, pero también de nuclear más necesidades a las inicialmente encontradas en el diagnostico breve y así encontrar las posibles soluciones en la estructura misma de la comunidad. Es evidente así que el proceso de investigación no involucra en este momento solamente la gestión de un espacio recreativo, sino que la acción misma, los conduce a problematizar de forma más profunda su realidad común.

Lo anterior les permite como comunidad ganar el poder de dirigir sus objetivos y metas. Las redes sociales que funcionan en las distintas cuadras del vecindario son el recurso natural desde donde se dan los primeros pasos en este sentido. Para llevar a cabo este propósito se requiere hacer un trabajo de búsqueda y difusión de información referente a la creación de una estructura intermedia como lo es la Junta de acción Comunal (JAC), este trabajo lo cumplen las propias lideres de redes identificadas en cada cuadra, las cuales asumen el roll de educadoras del proceso político a los habitantes del barrio.

Este proceso les permitió a las viudas victimas de la violencia volver a reconocerse como actoras, protagonistas de su propia vida. En ese sentido también como investigadoras, ya que deben crear y adecuar sus propias técnicas y estrategias para abordar el propósito de tener un JAC, para ello se

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

52

hace necesario generar conocimiento e información no disponibles sobre la población y el proceso. Las líderes hicieron un recuento minucioso de los residentes y debieron crear una plataforma y líneas de acción para que se barajaran candidatos a la junta directiva de la organización comunitaria y las respectivas propuestas de gestión. De esta manera se crea un espacio de participación y organización con claro sentido político. Igualmente se abrió un canal de consultoría con la Alcaldía Municipal quien monitoreo, informo y asesoró sobre los procedimientos y recursos legales que se requieren para un proceso de elección y conformación legítima de una Junta de Acción comunal. Se llevó a cabo la elección con la participación masiva de la comunidad y el proceso liderado por las viudas fue legitimado como valido por las autoridades competentes del gobierno local de la Ciudad.

En paralelo, se inició un trabajo en red inter Institucional de apoyo social entre el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), La Policía Nacional, y la Universidad Cooperativa, que tenia como fin a corto plazo capacitar a las viudas en preparación de alimentos y en el mediano plazo, sentar las bases para fundar una microempresa, para lo cual también algunas madres iniciaron con un curso en economía solidaria con el fin de asociarse para este fin.

Por su parte, los adolescentes y niños con el método sasito (Sasito 1995) para la participación infantil siguieron profundizando su configuración del espacio recreativo de desarrollo comunitario con el propósito de incidir en las decisiones de los adultos en esta materia y en la organización comunitaria, esta vez, los niños basándose en su participación anterior en la construcción de los mapas cognitivos en sus respectivas familias, analizaron el entorno del barrio y propusieron un proyecto de acompañamiento a esta iniciativa desde una estrategia de comunicación masiva creando un gran mural cerca de una vía adyacente muy transitada por la comunidad y ubicado exactamente en el lugar donde se planea hacer el centro deportivo, de tal forma que este gesto reflejara el sentir de este sector de la población hacia el proyecto y que facilitara una percepción social positiva hacia el mismo. El mural en su conjunto recogía el anhelo de vivir en comunidad, de manera saludable en armonía con la naturaleza.

En el segundo periodo del 2005 es evidente que si bien ya tienen varios intereses comunes identificados y una organización comunitaria de carácter intermedio establecida, resta todavía que se involucren de manera más decidida todas las redes sociales de la comunidad. De otra parte, es claro que para la búsqueda de este objetivo se requiere un esfuerzo adicional de la comunidad en la comprensión de los problemas que obstaculizan la participación, lo cual, en el momento de configurar las necesidades estuvo relacionada con la falta de “unión”, que provocaba en el entramado y en la acción social vacíos significativos en la comprensión sobre ese aspecto de la cotidianidad de las redes familiares y comunitarias.

De manera más directa, se encontró en la indagación que la no participación de las redes sociales en el barrio estaría relacionada con las escasas oportunidades reales de compartir con otros habitantes de la misma comunidad, las visiones construidas en privado sobre los problemas comunes que cada miembro del barrio tenía, las cuales no habían sido contrastadas con suficiente profundidad en público. Lo anterior funcionaba en este momento a manera de obstáculo y se objetivó en el proceso de acción reflexión por parte de la propia comunidad como un problema a resolver y como un propósito a alcanzar a la vez. Estas discusiones fueron necesarias a fin de que la comunidad al construir un conocimiento propio hecho en el debate público, fuese útil para la solución de los problemas ya señalados.

A propósito de esto el grupo de menores del barrio (niño y adolescente) construyeron instrumentos de entrevista que les permitieron ahondar más en percepciones de los habitantes sobre la relación entre el trabajo comunitario y los factores de riesgo de la comunidad. Los menores al hacer las entrevistas encontraron que emergían problemáticas conocidas ya y otras que no habían sido configuradas sistemáticamente en el diagnostico breve inicial, que aunque eran sentidas por la mayoría, no habían sido debatidas en comunidad. Las cuales constituían los tapones en los canales de comunicación de las redes.

Entre las más conocidas por lo visibles y por el riesgo que implica estar involucrado en ellas, se encontraron los riesgos frente a la drogadicción y el mal manejo de las basuras, pero al configurarlas, al analizarlas, se encontró que estas parecían estar relacionadas con otra que parecía ser más vertebral:

La convivencia en familia y en la comunidad. Los menores hicieron una sistematización de los datos a través de una red de categorías que les permitió hacer una nueva configuración de dichas necesidades.

Las categorías como un avance de la comunidad en la comprensión de su realidad, les permitió a los menores través de técnicas de educación no formal (Histadrut 2002), construir y deconstruir esa información hasta convertirla en una obra de teatro y una canción que tenían como propósito hacer más objetivas dichas problemáticas a los adultos. Los títulos hablan por sí solos: “Las pandillas” y “Mi comunidad”.

La comunidad asistió a una convocatoria de los menores para presenciar este primer acercamiento a una nueva conceptualización y configuración de las necesidades detectadas. La asistencia fue masiva y se dio un amplio reconocimiento a la pertinencia de las dos obras artísticas en la representación de la vida cotidiana de la comunidad y a la labor preventiva que el grupo de jóvenes estaba realizando.

Este trabajo de investigación de los menores no solo constituyó un avance en el proceso de comprender y afrontar las necesidades detectadas sino que por efecto de ese mismo proceso se consolida un grupo de trabajo de los menores, población que desde el punto de vista de la comunidad se consideraba en ese momento que estaba en riesgo, percepción que ha ido cambiando más adelante sobre los niños y los jóvenes. En este grupo el proceso de investigación le ha permitido crear reglas y formas de organización suficientemente juveniles como para fomentar los valores y darle aportes significativos a la comunidad.

En el segundo semestre del 2005 las madres ya habían terminado su capacitación en preparación de alimentos y en economía solidaria, por lo cual pasaron a formular su proyecto para una micro empresa de servicios en el barrio, tal como se lo habían propuesto en la configuración de necesidades en relación a problemas socio económicos en el diagnostico inicial.

En este punto del proceso de investigación se ha cumplido la primera fase de recolección de la información propia de la I.A.P. (Arango 2004).

En el primer semestre del 2006 los jóvenes y niños del barrio se adentran todavía más en la investigación, retomando las categorías que configuran las

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

55

tres necesidades mencionadas (drogadicción, basuras y convivencia) y se proponen hacer una re lectura de las mismas, esta vez con el propósito de invitar a la comunidad ya no solo a visualizarlas y sensibilizarse sino a discutir las con mayor profundidad y así llegar a proponer soluciones que convoquen a todas las redes de la comunidad.

Se formulan tres objetivos claves: recolectar información sobre cada categoría establecida, hacer un video con la información recolectada y debatirla con sus padres y personas de las redes sociales de la comunidad para llegar a soluciones.

Los niños al hacer la nueva lectura de las categorías ya descritas anteriormente, debaten conceptos claves de las problemáticas como el concepto de “vacan”, quien es un personaje jíbaro, que irradia una serie de representaciones de la vida del niño y de lo comunitario. Este concepto investigado a fondo por los jóvenes a través de una obra de teatro, permite a su vez hacer prevención frente a la drogadicción, en tanto los niños pueden tomar distancia de su atractivo aparente, al deconstruir participativamente su pasado, su presente y su posible futuro. Los menores filman la obra de teatro repetidamente haciendo múltiples tomas y creando escenografías cotidianas hasta que consideran que estas contienen sus reflexiones e indagaciones sobre las tres problemáticas identificadas como “drogadicción, basura y convivencia”.

El proceso de construcción de los textos y narraciones constituye un autentico proceso de investigación y politización respecto de problemas regionales, puesto que acuden a estrategias metodológicas propias de la I.A.P, el método niño a niño (UIS 1998) y sasito (Sasito 1995), para obtener, organizar y analizar información. En tanto transcurre la investigación el grupo se entrega a discusiones sobre la importancia de percibirse y querer ser percibido desde una perspectiva positiva, la importancia de la educación, la amistad, el trabajo en grupo y la convivencia son el eje central de reflexión acción.

Los jóvenes por su parte hicieron su propio proceso de indagación y reflexión haciendo una filmación documental y testimonial sobre las tres problemáticas. Para poder llegar a estos productos el proceso les permite hacer inicialmente un club de cine, a partir del cual pueden discutir formas de comprender y

presentar problemáticas sociales a través de medios audiovisuales. A continuación dirigen la investigación a la captura de escenas que encierren su visión sobre cada una de las problemáticas y la visión de la comunidad, con idéntico propósito de debatirlo con la comunidad y llegar a soluciones construidas participativamente.

Los testimonios filmados son propios de los jóvenes y de vecinos del barrio. Este proceso de investigación sistemática y popular, les permite a los jóvenes no solo problematizar su realidad cotidiana, sino hacer una praxis sobre ella que comprende su conceptualización y el hallazgo de medios para representársela a un nivel distinto de pensamiento, al de la praxeología, al de una práctica con una lógica propia, emergente y con capacidad de comunicación.

En esta fase de la investigación se capacitó a los jóvenes y niños en técnicas de investigación como el Philips 66 (En Arango 2004), mediante la desprofesionalización (Goncalves 1997) por parte de los investigadores externos, lo cual permitió igualmente a la comunidad discutir metodologías que fueran propias y utilizadas permanentemente por ella para la presentación de información. En ese sentido los jóvenes mismos desarrollaron técnicas propias con el propósito de hacer inteligible para la comunidad la información recogida y reflexionada durante el proceso.

De igual manera, se incrementó la presencia de jóvenes y niños de forma activa en la prevención e investigación de problemáticas que la comunidad consideraba que los afectaba a ellos y los ponía en riesgo directo. Los jóvenes y niños dejan de ser objetos de riesgo y de prevención para ser actores de su propio desarrollo.

Los grupos de niños y jóvenes convocaron en el primer semestre del 2006 a la comunidad por grupos de interés y a través de la técnica Philips 66, (Arango 2004) a discutir los datos obtenidos en la investigación. Distintos miembros de la comunidad tomaron parte en las discusiones y aparecieron de manera viva los puntos de vista que se tenían al respecto.

La discusión en sendas reuniones comunitarias permite acceder a nuevas comprensiones de la comunidad frente a las problemáticas detectadas y configuradas, así como generar soluciones para la problemática de la

convivencia, quizá uno de los mayores obstaculizadores para que los proyectos comunes formulados anteriormente se cristalicen.

Se debe anotar que el debate dejó desconcertada a alguna parte de la comunidad, en tanto no habían objetivado su problemática de manera compartida, más aún cuando esta fue facilitada por los jóvenes y niños del barrio, quienes a través de medios audiovisuales documentaron la problemática de basura, riesgo de drogadicción y convivencia con fuentes primarias.

De acuerdo a los niveles de participación (UNICEF 2002), este proceso corresponde al máximo nivel de para jóvenes y niños, gracias a el, la comunidad indagó desde los núcleos familiares y las redes sociales, la forma como se representan un posible abordaje sistemático de las problemáticas.

La comunidad en este espacio ya propuso estrategias para la solución de las problemáticas, dejándose ver un interés en la familia como una unidad de acción y de reflexión urgente y perentoria, igualmente, se anticipa desde las redes sociales familiares que animar los espacios de encuentro comunitario podría relacionarse con el mejoramiento de la calidad de las relaciones de los habitantes, distinguiéndose, las propuestas culturales, deportivas y gastronómicas como pretextos para estar los habitantes de la comunidad juntos. Así mismo, se plantean la necesidad de intervenir mediante estrategias de información, de control social y dotación de recursos, a las familias para el manejo de los residuos sólidos.

No obstante, el problema de convivencia surgió durante el desarrollo de la técnica, se hizo evidente que los líderes del barrio, los adultos, los jóvenes y los niños tenían percepciones diferentes e incluso en ocasiones opuestas frente a los mismos temas. En esta ocasión entonces se hicieron concientes de la necesidad de no poder ser indiferentes ante dicha problemática, ya que el transcurso del debate mismo indicaba la existencia de dicha problemática.

En cuanto a la problemática de basuras y drogadicción la implicación de cada uno de los actores desencadenó no solo diferentes estrategias de solución, sino discusiones muy animadas por las posiciones que representaba cada sector de la población convocada. Las medidas policivas, coercitivas contrastaron con aquellas que eran más propias de la contención comunitaria

y la prevención con estrategias integradoras, expresadas como dialogo familiar y comunitario.

En el segundo semestre del 2006 se inicia el desarrollo de la fase tres de la IAP, de acción social, para lo cual las redes sociales y los investigadores externos concurren a la construcción y el diseño de hipótesis únicas comunitarias, dado la diversidad de opiniones, posiciones e intereses sobre cada problemática. La fusión como técnica de la educación no formal (Histadrut 2002) permitió catalizar cuatro posiciones diferentes e intereses diversos, concebidas por cada red que componía el grupo de trabajo. Niños, jóvenes, padres de familia y viudas victimas de la violencia.

En el seno de cada grupo inicialmente se construyeron hipótesis tendientes a anticipar para el mismo grupo y para la comunidad una guía de acción en la solución de problemas que encerrara no solo actividades, sino las estrategias metodológicas y los valores que cada grupo pensaba que eran oportunos y necesarios. En varias asambleas comunitaria los diferentes grupos fueron fusionando una a una sus respectivas hipótesis de una manera pacifica, encontrándose un solo desacuerdo en el que se discutió acaloradamente la manera en que debería comportarse la comunidad y cada dueño de una mascota en el barrio, lo cual fue fácilmente superado a partir de las consignas básicas de la técnica basadas en la tolerancia y el dialogo intensivo.

El dialogo familiar primo nuevamente en cada hipótesis, como condición necesaria para construir espacios de dialogo comunitario y para cada una de las estrategias. El apoyo policial figuro como estrategia complementaria para el control de factores de riesgo de los jóvenes, al lado de otras contenedoras de parte de la comunidad, como el diseño de encuentros comunitarios de integración social, basados en la cultura local, su gastronomía y el deporte. En la problemática de basuras se acordó planear una campaña de sensibilización y educación para el manejo de residuos sólidos.

El encuentro de los distintos grupos para formular una sola hipótesis puso a prueba nuevamente su capacidad para convivir, no obstante los jóvenes por ejemplo, generaron propuestas tendientes a planear y ejecutar desde la comunidad cada estrategia, lo cual permitió darle un sentido psicológico de comunidad al ejercicio. El grupo de menores propuso a la comunidad un

encuentro no formal de las distintas generaciones en el salón taller, en él los niños y adultos se enseñaron mutuamente a bailar ritmos musicales del gusto de cada generación, se intercambiaron regalos, reconocimientos y comida, esto con el objetivo de que la comunidad pudiera llegar al debate en el espacio de discusión fortalecidas las capacidades de todos para el reconocimiento de que es posible la coexistencia de posiciones diferentes. La misma comunidad eligió el día del amor y la amistad para celebrar el encuentro de generaciones, ese día se hizo una comida comunitaria, que permitió recoger fondos para el salón taller, igualmente convergió la comunidad a pesar de la lluvia a la cancha para tener encuentros deportivos donde se mezclaron niños, viudas y residentes del barrio.. Esta situación social coincide con los hallazgos de Carlos Arango (Arango 2003) en tanto la convivencia podría ser el efecto de un abordaje de la cotidianidad desde redes sociales.

En la presentación de las hipótesis de cada grupo a los otros grupos de la comunidad, se utilizaron recursivamente técnicas de la educación no formal, de la IAP, como el teatro popular, el guión documemental, el afiche, el grupo de acción reflexión, los cuales fueron atendidos respetuosamente por cada uno de los distintos grupos.

El resultado fue la construcción de hipótesis únicas comunitarias para el abordaje de las problemáticas. Para el problema de basuras las distintas redes sociales proponen una campaña de educación comunitaria y aseo (mensual), amarrar las mascotas, colocar botes de metal medianos en las cuadras, los cuales deben ser contruidos entre padres e hijos. Para el problema de convivencia jornadas de integración para toda la comunidad y para el problema de drogas charlas con los psicólogos y trabajar en el mejoramiento de las relaciones entre padres e hijos.

Las viudas victimas de la violencia, una de las redes sociales de la comunidad, paralelamente, desde el primer semestre de 2006 habían tenido la iniciativa de iniciar la construcción de un salón taller que les permitiera desarrollar la idea de tener una microempresa y además que brindara un espacio para el fortalecimiento comunitario. La desmotivación para llevar a cabo este emprendimiento empresarial fue desde el principio una de las variables a considerar en este proceso, sobre todo por su condición de victimas de la

violencia, el estar por debajo de los niveles de pobreza y estar sujetas a varias deudas, entre ellas la de hipoteca de sus casas.

Para enfrentar estas condiciones se acordó con ellas una estrategia que les permitiría alcanzar este objetivo saliendo fortalecidas. Se propone una reconstrucción crítica de la historia colectiva de la comunidad (Giuliani 1997), Carrillo (1995), con el fin de elaborar grupalmente su situación actual de estancamiento y desmotivación. El trabajo de investigación se proponía encontrar en el pasado varios motivos de movilización para enfrentar el presente y construir el futuro. Los investigadores externos y ellas como investigadoras internas, conforman el grupo de investigación, que se ocupa de recoger información por periodos de tiempo definidos por ellas mismas y que recogen la parte más sensible de sus vidas, que va desde la muerte del ser querido en la guerra interna, la conformación de la Asociación de Viudas de la Policía Nacional en Popayán y el momento presente.

Tanto los periodos de tiempo a reconstruir fueron definidos por las investigadoras internas como también los instrumentos de recolección de la información fueron validados con ellas.

La investigación permite hacer reuniones de recolección de información que son verdaderas tertulias de las viudas sobre su pasado, igualmente permite recoger testimonios de excepción sobre la guerra en Colombia y que hacen parte de la comunidad. Las madres señalan también que hay testimonios periodísticos importantes para entender el entorno de la comunidad en ese momento, algunos de ellos los han conservado y para conseguir los otros guían a los investigadores externos a periódicos locales y nacionales. La información recogida en este rastreo posteriormente es sistematizada y vuelta a presentar al grupo en forma de categorías de análisis, lo cual es revisado por el grupo de investigación para su validación.

En este momento el grupo de viudas decidió utilizar los recursos económicos autogestionados hasta el momento por el grupo para producir un video documental que representara la historia. Este video fue realizado a partir de la información recogida y conceptualizada en la investigación, este video fue además utilizado por el grupo de viudas para gestionar ante instancias como la Presidencia de la Republica, una mesa de negociación y rebaja de deudas de

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

61

las hipotecas. Esta mesa se hizo en Bogotá en Julio de 2006 con el concurso de ONGs que trabajan a favor de los miembros de las fuerzas armadas, el video queda como soporte dejado por las viudas para tal fin.

El presidente de la Republica de Colombia Álvaro Uribe Vélez, adquirió el compromiso de encontrarle una salida a la crítica situación de las viudas, junto a los bancos y demás redes sociales de apoyo. Por otro lado la presentación del video en la comunidad conmovió los cimientos más recónditos a todos sus habitantes. En el proceso mismo de investigación de su historia colectiva, (Giuliani 1997), (Carrillo 1995) las viudas decidieron iniciar la construcción de su salón comunal, el cual al segundo periodo de 2006 esta construido casi en su totalidad en obra negra. Ya es utilizado para reuniones comunitarias y también para hacer las primeras aproximaciones a una microempresa de preparación de alimentos.

A la primera revisión hecha a la información ordenada por el mismo grupo de investigación conformado por la viudas y que dio como producto el documental, se le hizo una segunda revisión mediante la categorización de nueva información de la historia reconstruida hasta el momento, la cual se presentó por segunda vez a la comunidad para su validación, pero esta vez a través de un museo comunitario que incluyó el video hecho previamente, reportes periodísticos hallados en periódicos regionales y fotografías que los miembros de la comunidad tenían de los periodos escogidos.

Esta investigación permite movilizar a toda la población de viudas en el perímetro de la comunidad y de otros Municipios del Cauca al salón taller ya construido en obra negra, lo cual demuestra los resortes más profundos de la dinámica psicosocial del barrio. En su segunda presentación la comunidad de viudas hicieron nuevas críticas a sus formas de organización comunitaria, socializan y afianzan los resultados de la gestión ante la presidencia de la Republica.

En este momento (2007), la comunidad también esta en pleno desarrollo de sus hipótesis comunitarias, los niños han decidido formar una red infantil para la difusión de la campaña de sensibilización y educación en el manejo de residuos sólidos, a través del teatro popular nuevamente citaron a los niños del barrio y explicaron los avances del proceso y más niños se involucraron con el

propósito, nuevamente utilizando técnicas de educación no formal y el espacio comunitario ahora se ha simbolizado a partir de consignas escritas que los niños han colocado en el espacio vital del barrio acerca del manejo de basuras, los padres a su vez, están comprometidos en el desarrollo de la hipótesis de convivencia realizando en cada cuadra que compone el barrio, encuentros familiares para estimular la aceptación mutua a partir de la legitimación de la expresión de emociones y gestualizaciones para el mutuo reconocimiento. Esto se hace mediante el diseño de almuerzos comunitarios de las familias que van dirigidos intencionalmente a la creación de confianza y la disminución del temor a enfrentarse a los prejuicios sobre el otro, (Maturana 1991), de tal manera que esta confianza mutua este en la base de la relación de las redes sociales como algo más objetivo y como paso previo a la necesaria discusión posterior de los factores de riesgo de los jóvenes y los conflictos de cada familia, lo cual constituye el abordaje como tal de la hipótesis de convivencia y drogadicción.

En uno de estos encuentros se celebró también el cumpleaños de los habitantes de una cuadra, espacio psicológico y comunitario que permitió el reconocimiento de experiencias de vida de los habitantes. A propósito de dicho encuentro los habitantes de la cuadra ya empezaron a conocerse entre sí y esto los ha conducido a hacer jornadas de aseo de manera conjunta y también mantenimiento de sus espacios comunes, así como un plan más ambicioso de construcción de muros de contención y protección del barrio, con participación comunitaria. De esta manera se observa la estrecha relación entre procesos relacionales en la comunidad y otros emocionales.

Los jóvenes por su parte después de discutir como darle un desarrollo a la hipótesis de convivencia y drogadicción han empezado en grupo a ejercer un control cuasi físico y cuasi social (Lewin 1936) sobre el espacio físico donde se llevará a cabo el proyecto de espacio recreativo, el cual esta siendo amenazado por distintos actores, colocando mensajes simbólicos de respeto por la comunidad y por su espacio físico como un todo. Los jóvenes también cerraron un lado del espacio impidiendo la incursión de vehículos que puedan deteriorar dicho espacio.

Es de notar que la convivencia y la drogadicción vistas desde las hipótesis comunitarias contemplan jornadas de integración comunitaria y mejoramiento

en las relaciones familiares. Los jóvenes han planeado invitar a sembrar a cada familia árboles en el espacio físico protegido por ellos mismos, de esta manera intentan tanto integrar a las redes sociales mediante las jornadas de siembra, como involucrar a cada familia con la responsabilidad de cuidar juntos cada árbol que se siembre, lo cual requerirá la apuesta y el compromiso de las familias del barrio en cuidar durante su crecimiento una planta nativa. Esto anterior simboliza un intento de los jóvenes de enfrentar las problemáticas que los aquejan de una manera creativa y con una perspectiva ecológica.

Las viudas víctimas de la violencia decidieron en el segundo semestre del 2006 hacer una fase dos de la reconstrucción crítica de su historia colectiva con el propósito de superar la adversidad. El grupo de investigación definió nuevas categorías para recolectar información y estas están relacionadas sobre todo con el rescate solamente de aspectos positivos de su historia o aquellos que siendo adversidades vividas, han contribuido a que salgan adelante. Las categorías retoman su historia como madres cabeza de familia, pero también como personas con sentido social, es decir como actoras de su propio desarrollo. El proceso de recolección de información las enfrentó de manera diferente a sus problemáticas más profundas desde el punto de vista personal como familiar y comunitario también. Este propósito quedó cristalizado en un video testimonial que les ha permitido encontrar en el proceso grupal dominios resilientes tanto individuales, como grupales, en la medida que han reconstruido positivamente su tránsito de mujeres víctimas de la violencia a ser madres cabeza de familia y de ahí a ser mujeres con sentido social. Lo anterior, hace evidente que una nueva forma de identidad social está emergiendo en este grupo. La socialización de este producto de la investigación ya no despertó llanto y dolor, sino risas y alegría, a pesar de que hablaron de sus momentos difíciles.

El proyecto de su micro empresa también pasa por un momento de generación de confianza, la cual como se sabe permite aumentar también su capital económico, a partir del aumento de su capital social (Max-Neeff 1986), tal como lo ha constatado la CEPAL (2003)

“A medida que aumenta el capital social dentro de una red,
también crece la productividad y se reducen las diferencias

de ingresos entre sus miembros, aunque pueden ampliarse las diferencias en términos de productividad e ingresos entre los miembros de la red y quienes no son miembros de ella. Por esta razón, una de las causas de la pobreza puede estar relacionada con la exclusión de los pobres de las redes productivas”. (Pág. 196)

Dicho proyecto ha permitido que ellas estén promoviendo sus productos dentro de la comunidad a la vez que están estableciendo relaciones de cooperación con ella. Los productos de ese ejercicio en materia económica han servido para terminar el salón taller y ahora proponerse a establecer la microempresa de alimentos. Es en ese sentido que Carlos Arango (2003) y Molina (2001) plantean que las redes sociales son una alternativa a la pobreza y que la acumulación de capital es una de sus funciones en ese propósito.

En el Municipio de Silvia Cauca, **en el año 2004** se inició un trabajo de investigación intervención con una comunidad educativa (UCC 2004, 2005, 2006), la cual es pluriétnica y pluricultural. La Institución se encuentra ubicada al occidente de la cabecera, en el barrio Boyacá.

La Institución tiene como misión brindar las condiciones para la formación de líderes respetuosos de los valores multiculturales y pluriétnicos mediante el desarrollo de competencias que los habiliten para el trabajo y que contribuyan a vivir en armonía consigo mismo, con los demás y con la naturaleza en la búsqueda permanente de la solución de los conflictos.

Entre sus objetivos esta Brindar una educación contextualizada, generar espacios para la participación democrática, el debate y la crítica, así como generar condiciones para desarrollar el sentido de pertenencia.

La institución necesita de acuerdo al Plan Municipal de educación contextualizar y hacer pertinente su labor frente al desafío de contribuir con el desarrollo del Municipio, desde el reconocimiento de la diversidad de sus habitantes.

El trabajo de investigación inicia con la aplicación de instrumentos de entrevista no estructurada, entrevistas y grupos de reflexión. El diagnóstico participativo arroja que la labor social es un proceso que necesita ser cualificado y mejorado. La configuración de la necesidad condujo a la problematización del concepto de labor social, ya que, como práctica y como representación social

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

65

imperante en ese momento dentro de la institución parecía aludir a unas actividades que no guardaban relación con la proyección social que se requiere de cara a la Misión de la Institución.

En este sentido cabe aclarar que la problematización de este concepto implicó a través de reuniones de acción y reflexión la evaluación de procesos educativos relacionados con la labor social de la institución educativa y practicas culturales ancestrales de los habitantes del Municipio, igualmente, implicó confrontar los distintos puntos de vista entre los docentes y estudiantes, por ejemplo, a cerca de la noción de trabajo, la concepción de ayuda, la concepción de cumplimiento para las culturas Guambiana, Páez y Mestiza.

La problematización se hizo siguiendo técnicas propias de la educación popular freireana, tomando como punto de partida eventos y palabras que describían esos eventos y hechos sociales, dentro de la cotidianidad de la comunidad educativa. Se encontró que la labor social se relacionaba entre otras cosas con el cumplimiento de horas de trabajo social obligatorio, el cual se podía cumplir con un trabajo que solucionara una demanda puntual dentro de la instalaciones del mismo colegio o fuera de él, pero sin la explicitación si obedecía o no a un proceso concebido para proyectar e integrar la Institución educativa a la comunidad así como se señalaba en el Plan Educativo Institucional.

Por otro lado, el cumplimiento obligatorio de la labor social se instrumentalizaba a través de jornadas de trabajo certificado por instituciones diferentes al Colegio y sin supervisión, también, se encontró que la labor social como categoría de representación, se encontraba, en la práctica, relacionada estrechamente con el ejercicio del poder disciplinario. Esto es, que se utilizaba el nombre labor social para aplicar correctivos disciplinarios a miembros de la comunidad educativa por sus faltas al manual de convivencia, con trabajos de “echar pala”.

De esta manera se llega a la conclusión que se debe reorientar el sentido de la labor social, hacia la proyección comunitaria y hacía la interiorización de los miembros de la institución de un modelo de labor social más acorde con su misión institucional. No obstante, las posiciones al respecto están profundamente arraigadas en concepciones del trabajo propias de cada grupo étnico, en el poder de disuasión que a llegado a tener sobre el comportamiento

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

66

para regular la disciplina y ante lo inexplorado de un nuevo camino hacia la proyección social.

El trabajo de investigación entonces se inicia enfocado a la desprofesionalización (Goncalves 1997) de conceptos y métodos de investigación y acción social, como: comunidad, fortalecimiento, diagnóstico participativo, técnicas de recolección de información, diario de campo, cuadro de representación de necesidades, priorización y jerarquización de necesidades.

La problematización de la labor social como un hecho social de la Institución educativa también se orientó a la confrontación y comparación entre la problematización del concepto de labor social entendido y representado como “echar pala” y la definición del concepto labor social como fruto de la construcción participativa de la comunidad educativa, lo cual dio lugar a la politización de ese quehacer en todos los ámbitos de la comunidad.

Esta problematización se realizó intencionalmente como parte de la labor social de los propios estudiantes responsables en el año 2004 quienes iniciaron la discusión con todos los compañeros de los diferentes cursos, acción que fue aceptada y promovida por las directivas de la institución. La discusión giró en torno al sentido que tenían los nuevos conceptos para desde ahí poder construir con cada grupo, en cada grado, participativamente las representaciones de labor social que estuvieran más al alcance de su realidad social y educativa. Toda la discusión fue registrada en diarios de campo por los propios alumnos y arrojó información que más tarde se convertiría en el primer borrador de la cartilla de labor social, desde la propia perspectiva de la Institución educativa. Este ejercicio de politización e investigación permitió a todos los estudiantes de la Institución entrar en el proceso.

La institución educativa también identificó algunos proyectos que podrían empezar a perfilar su proyección comunitaria de acuerdo a su misión institucional. La institución adopta la recomendación de llevar a cabo la realización de estos proyectos desde un proceso incipiente y emergente de investigación social, en la que los estudiantes hacen diagnósticos, entrevistan, registran y formulan los proyectos, el impacto fue importante, 380 personas de la comunidad se beneficiaron directamente de estas iniciativas. Los estudiantes

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

67

al finalizar presentaron ante la comunidad educativa y/o frente a los beneficiarios los resultados.

La proyección se ha irradiado hacia personas de la tercera edad, grupos de niños de distintos proyectos internos de la comunidad educativa y otros niños que han sido desplazados por la violencia, igualmente hacia grupos étnicos que han aportado conocimientos ancestrales sobre plantas y se han vinculado al jardín botánico, también hacia grupos de campesinos que encontraron en los proyectos propuestos por la comunidad educativa medios de recreación y comunicación comunitaria en su propia vereda.

Se rescata también que el proceso de investigación en el primer periodo del 2005 permite que la Institución se plantee en firme una idea que había soñado desde hace un tiempo atrás consistente en la creación de una emisora educativa con proyección comunitaria. Este trabajo se convirtió en un proceso de investigación en el que a través de instrumentos los estudiantes investigaron en la comunidad Silviana sus intereses de información, la comunidad expuso en estas entrevistas sus inquietudes acerca de lo que debería ser una emisora comunitaria con miras a establecer hacia donde se proyectará la emisora.

De igual manera se realizó un ejercicio de planeación participativa interna acerca de cuáles serían los procesos internos medulares para satisfacer las expectativas de la comunidad al respecto. Inicialmente, la información recogida en la comunidad se categorizó por tópicos de interés y una vez categorizada se devolvió a la comunidad Silviana para recibir nuevamente su retroalimentación y profundizar en cada una de las categorías, aquellas configuraciones iniciales que tenían al respecto de los distintos temas. Al finalizar este proceso de indagación y sistematización se obtuvo una red conceptual de intereses de información comunitaria y de actores que la comunidad piensa que podrían desarrollar programas participativos sobre los mismos.

La red conceptual recoge temas de carácter público, cultural, político, de la salud, de la gestión Municipal, de participación de las Juntas de Acción Comunal entre otros. La institución en ese momento comienza a planear la capacitación de reporteros estudiantiles que puedan abordar investigativamente cada uno de los temas para construir los programas que darían respuesta a estas iniciativas.

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

68

En el siguiente momento, segundo periodo de 2005, el de la discusión de la información, fase dos de la IAP, se objetivó por parte de la comunidad educativa que la emisora debía tener un espacio físico, dotada de instrumentos que le hacen falta, de igual manera, se requiere que los estudiantes y docentes se propongan continuar con los proyectos y procesos de proyección comunitaria, pero esta vez de manera más formal en lo metodológico, para lo cual se propone llevar a cabo procesos más sistemáticos de acuerdo a una metodología de programas sociales. Para lo cual se le propone a la institución que los estudiantes formulen estas iniciativas a través de proyectos.

El conocimiento práctico que se construyó a propósito de la segunda fase de la investigación intervención fue una evaluación de recursos internos por parte de la comunidad educativa, de tal manera que estos pudieran ser movilizados para dotar la emisora de un espacio dotado tecnológicamente. La institución decide hacer de público conocimiento al Municipio de su interés de construir la emisora y la necesidad de gestionar materiales de construcción para la infraestructura de la emisora. El grupo de trabajo encuentra que muchas personas de la comunidad educativa pueden contribuir con este propósito si cada uno donara un ladrillo o un elemento que requiera la emisora. En esta ocasión se realizó una marcha del ladrillo y los docentes y funcionarios de la institución con los insumos aportados por la comunidad construyeron la caseta de la emisora con sus propias manos. Se observa así el paso de la propia comunidad a la fase tres, el de las acciones sociales y la auto asignación de responsabilidades.

Por otro lado, en la medida que la labor social ya no es una fuente de poder disciplinario, sino de dominio público, el mismo proceso hace necesario problematizar las acciones ya realizadas y probadas, para desde ahí tomar las decisiones pertinentes, un ejemplo de ello es la crítica que recibe el proceso de formulación de proyectos para la ejecución de la labor social. Esta crítica pone en evidencia que ahora la comunidad educativa está en una nueva fase del proceso de la investigación intervención, que aunque se diferencia de la primera de “echar pala” y se ubica en la de la de investigación social, algunos estudiantes y docentes plantean que se requieren conocimientos no

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

69

disponibles en la comunidad para ello, lo cual implicaría nuevos compromisos y la convergencia de la comunidad educativa.

A propósito de esto anterior, en reuniones de acción reflexión se dieron verdaderas discusiones y tensión entre distintas posiciones entre los miembros de la comunidad educativa, donde se exponen nuevamente ya no solo las distintas visiones de labor social, sino el nivel de compromiso, la pertinencia de hacer una cosa u otra, las reglas de aplicación, lo cual demuestra que la labor social mediante su problematización y concientización a hecho conflicto y como conflicto a logrado penetrar en la cotidianidad de la comunidad educativa para movilizarla, lo que es objeto de discusión en asambleas, en reuniones de acción reflexión, donde ya no solo se discute sino que se delibera con verdadera agitación.

La des ideologización participativa del concepto de labor social a conducido a nuevas practicas con referentes conceptuales especializados y no especializados, que logran poco a poco contextualizar mejor el quehacer de la institución educativa dentro de lo pide la Misión y la Visión.

La formulación de proyectos constituyó una barrera en tanto no se disponía en la comunidad educativa de representaciones, ni practicas que logren volverlos un objeto social del sentido común. No obstante, con el compromiso se lograron formular proyectos que obedecen a una concepción de labor social con proyección comunitaria y una investigación social emergente.

Los opositores más acérrimos a este proceso terminaron como dinamizadores del mismo en grupos concretos de su propia responsabilidad, una vez que la comunidad poco a poco le ha encontrado sentido a hacerlo.

En el segundo semestre del 2006 la comunidad educativa tiene formulados 17 proyectos de proyección social y están en desarrollo. Se resalta que la emisora educativa termino de ser construida y equipada gracias a estrategias de financiación auto gestionadas que han involucrado a toda la comunidad Silviana y la invitación formal a clubes profesionales de Fútbol invitados al Municipio para recoger fondos destinados a la emisora, igualmente se le ha dado seguimiento a proyecto de apoyo a redes de tercera edad, se ha promovido e invitado a la participación de los cabildos indígenas para que enriquezcan la experiencia de un jardín botánico en las instalaciones del

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

70

Colegio, se ha movilizó a miembros de la comunidad para integrar grupos de enseñanza y de acción reflexión sobre la expresión musical autóctona y se ha tomado una posición crítica con los padres de familia sobre el desarrollo de la banda rítmica de la institución, los menores de la escuela Adriano Muñoz del Municipio están siendo tutorados por estudiantes de bachillerato en el aprendizaje de danzas folclóricas y de informática, los reclusos de la cárcel Municipal participaron de un proyecto de promoción de lectura que incide en su rehabilitación.

Se han desprofesionalizado conceptos de investigación social y comunitaria, así como de labor social a jóvenes de décimo grado de la Institución educativa, con el propósito que continúe la interiorización del sentido psicológico de la labor social y proyección de la comunidad educativa del Colegio Ezequiel Hurtado. En este ejercicio los jóvenes han construido desde el lenguaje propio conceptos de la investigación social, que los prepara para asumir los proyectos cuando sea necesario.

En el **año 2006**, en convenio con la Dirección Departamental de Salud del Cauca, se adelantó un proceso de fortalecimiento al **programa de Tuberculosis de Popayán**, conformando un equipo de salud mental comunitaria que atendiera las necesidades de los enfermos. Dado que los pacientes reciben atención ambulatoria y sectorizada de acuerdo a su lugar de residencia, se escogió trabajar con los sectores más densos de población con TBC en la ciudad, de acuerdo al mapa de riesgo levantado en el propio programa. El programa comprendió atención psicológica individual y social comunitaria a las redes de los pacientes.

Este trabajo se hizo partiendo de un diagnóstico penta axial que describiera en cinco niveles (Físico, Psiquiátrico, individual, familiar y redes sociales) la salud física y mental del paciente. Se utilizó un protocolo de higienización con cada paciente, que logro discriminar a nivel individual y psico social las dos principales necesidades que los aquejaba, estos son: Los problemas económicos y la soledad derivada de la estigmatización social por su enfermedad.

A nivel individual se notó que los pacientes sufrían depresión a causa de la aparición y mantenimiento de la enfermedad, tenían problemas de adaptación

como resultado que la mayoría no encontraba los recursos personales ni sociales para enfrentar esa nueva situación de enfermedad que desconocían. Lo anterior desencadenaba que los pacientes gravitaran entre la agresión a su entorno y la necesidad de dependencia hacía una persona o su red familiar, que en la mayoría de los casos no entendía lo que pasaba o rechazaba al enfermo, esto sucedía sobre todo por el marcado estigma de la enfermedad. Al ser la enfermedad de la Tuberculosis un problema relacionado con la pobreza se encontró por observación directa que efectivamente el entorno laboral y/o de vivienda de los pacientes estaba caracterizado por la contaminación, la poca ventilación, el hacinamiento, la baja educación en salud incluyendo la higiene y prevención de enfermedades infecto contagiosas. Lo anterior se reforzaba aún más que los pacientes se sintieran decaídos a causa del avance de la enfermedad y de los efectos de la medicina.

En una vereda del Nor Oriente de Popayán se encontró que había una población de riesgo bastante grande, esto incluía que algunos bebés de la comunidad ya tenían la enfermedad de tuberculosis, los infantes de la vereda estaban en tratamiento de prevención medicada y los adultos que no tenían la enfermedad y los que sí no solo no comprendían el origen de la enfermedad, sino que le habían asignado ya causas ajenas a las que la ciencia ya a descubierto. Además la enfermedad había traído consigo el aislamiento social de personas que tradicionalmente habían estado integrados a la comunidad. Es de anotar que los lazos familiares en la vereda son altos, ya que la mayoría de habitantes comparten los mismos apellidos. Lo anterior quiere decir que la tuberculosis en ese momento había no solo afectado en lo físico a la población, sino también en lo psicosocial.

Los pacientes recibieron atención clínico psicológica, a nivel individual. A nivel psicosocial se emprendieron dos programas, el primero relacionado con la soledad y los problemas socio económicos. Se propuso a los pacientes y a sus redes sociales una estrategia de acción y reflexión en la que ellos mismos y con ayuda de agentes externos se capacitaran para trabajar en red y para elaborar elementos de aseo, lo cual podría convertirse en una iniciativa empresarial en un momento posterior. La estrategia permitió por ejemplo que los miembros de la comunidad pudieran experimentar confianza nuevamente

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

72

para trabajar en compañía de otros en una iniciativa que por su diseño metodológico requería la participación de cada uno de los miembros en el logro de los pasos para elaborar los implementos de aseo. Lo anterior permitió a personas que tenían la enfermedad en ese momento acercarse a otros y compartir aspectos de sus vidas y del aprendizaje.

Este trabajo en red afrontó así la problemática de la soledad por discriminación diseñando actividades en las que los participantes poco a poco se fueron involucrando en la construcción de un grupo de trabajo. El diseño metodológico se hizo teniendo en cuenta la fragilidad de las personas afectadas por la TBC y las prevenciones que las familias pueden llegar a tener al reunirse con otros a propósito de la enfermedad de sus familiares. Se logró que pacientes y familiares aprendieran a construir en grupo los implementos de aseo, el aprendizaje los condujo a retro alimentarse mutuamente y a encontrar un apoyo ante las dificultades que la capacitación les ofrecía y otras que el espacio grupal les permitió compartir.

El programa también les permitió evaluar participativamente a través de una matriz DOFA, la situación actual de las familias y su disposición a iniciar un proceso de emprendimiento. Es muy importante notar que el proceso de aprendizaje condujo a las personas a resolver distintos problemas en familia o con el apoyo de otras familias, de esta manera compartieron recursos materiales e inmateriales que no estaban disponibles antes y que fruto del proceso se crearon. Los ejercicios de aprendizaje dejados para que se hicieran a nivel individual, los miembros de la comunidad lo hicieron grupalmente, lo cual quiere decir que la estrategia si apunto a la necesidad detectada.

Los menores de la comunidad por su parte iniciaron un proceso de investigación a través de los métodos niño a niño y Sausalito, los cuales permiten sistemáticamente y a través de la participación definir un problema de salud, investigarlo y reflexionarlo tanto en el lugar de aprendizaje, como en el lugar de vivienda y la comunidad. Los menores establecieron un diagnostico a partir de un recorrido de observación por la comunidad, tomando fotografías de los lugares que les gustaba y los que no les gustaba, igualmente, realizaron un collage de este recorrido en alto relieve, lo cual les permitió establecer relaciones nuevas entre elementos que hasta el momento no habían sido

observadas. Por ejemplo la relación entre los lugares que no les gustaba y su propia salud, es el caso de botaderos de basura, malos olores, entre otros, como los riesgos frente al tráfico vial.

Este proceso los condujo a plantearse un problema de salud que fue la Tuberculosis. Los menores indagaron el problema en la comunidad y se desplazaron a la Unidad de salud Popayán para entenderlo en su versión científica, observaron información audiovisual que les permitió también tener una idea cercana del proceso completo de la enfermedad.

El segundo programa tenía el objetivo de investigar y transformar participativamente las representaciones y comportamientos que la comunidad tenía frente a la enfermedad y frente a sus enfermos. Se hizo una simulación con personas adultas de la comunidad cercanas por su familiaridad con los enfermos, utilizando tarjetas que mostraban en dibujos los distintos elementos del proceso de incubación y desarrollo de la enfermedad, así como los elementos del contexto que facilitaban su aparición. La simulación consistía en que los miembros de la comunidad establecieran una secuencia lógica y determinista sobre los orígenes, desarrollo y efectos de la enfermedad. El ejercicio mostró que no había claridad al respecto. Por lo cual se apoyo al grupo de menores para que hicieran la investigación y la propusieran autónomamente a los adultos como tema de investigación acción.

Los menores tomaron la decisión de hacer una obra de teatro escrita por ellos mismos, basada en la información encontrada con el fin de presentar a través de personajes imaginarios las explicaciones que la comunidad no tenía sobre el fenómeno de la T.B.C. La comunidad fue convocada a la presentación y la misma dio lugar a un ejercicio crítico de reflexión sobre la enfermedad y los efectos psicosociales.

En una reunión de evaluación del programa los miembros adultos de la comunidad reportaron que habían tenido problemas con la T.B.C y que no debían culpar a nadie en particular por la aparición de la enfermedad en la comunidad, ahora que sabían sus orígenes se pudo iniciar un proceso de acompañamiento farmacológico asistido por miembros de la comunidad, a un paciente resistente a las drogas y a la atención médica, con personas voluntarias.

La discriminación social por la estigmatización de la enfermedad fue objeto de reflexión por los niños y adultos, lo cual ha sensibilizado a la comunidad frente a la enfermedad y al tratamiento.

En el **año 2006** se inició un trabajo de fortalecimiento en una Institución educativa que funciona a la vez como Granja. Esta institución se especializa en dar atención educativa a población vulnerable, desplazada y destechada, a partir de un enfoque pedagógico basado en el modelo Freinet. Este enfoque centra su quehacer en principios básicos como la educación para el trabajo cooperativo y el método natural de aprendizaje, utilizando el método de tanteo experimental. El enfoque tiene un énfasis en la experimentación directa con la naturaleza y con el ser humano. Los proyectos pedagógicos según el Proyecto Pedagógico Institucional (P.E.I) deben tener estrecha relación con procesos productivos o naturales que les permitan una base experiencial a los estudiantes que sea previa a la conceptualización. Para tal fin se cuenta con un proyecto de panadería, de gallinas ponedoras, vacas lecheras y conejos.

Su principal instancia decisoria debe ser la asamblea, la cual es un espacio de participación donde asiste toda la comunidad educativa y desde ahí se deben tomar las decisiones que afectan transversalmente todos los espacios y procesos de la granja.

El diagnóstico participativo en el que se utilizó la entrevista semi estructurada con la comunidad de la granja arrojó que la asamblea se utilizaba únicamente para informar algunas decisiones administrativas relacionadas con los padres de familia y estudiantes, para abordar problemas disciplinarios que afectaban a todos los miembros de la comunidad y para premiar a estudiantes que se hubieran destacado. La participación de los menores en general en dichas asambleas era casi nula según los docentes.

Los proyectos pedagógicos no estaban estrechamente relacionados con los proyectos productivos, porque estos últimos no tenían un buen nivel de gestión como para ser utilizados en este fin. Aunque lo existente sí servía según los docentes para realizar experiencias que son utilizadas permanentemente y de forma cotidiana para abordar temas del currículo. Hay una rotación alta de profesores que no permite construir una curva de aprendizaje del método y las

técnicas Freinet, que a su vez permita la aplicación cabal del modelo pedagógico.

Los padres de familia están alejados de la realidad de la escuela y se enteran de los procesos durante reuniones de corte o por problemas disciplinarios de los hijos que los obliga a hacer un trabajo para la granja.

El trabajo de fortalecimiento empieza visitando a los padres con algún nivel de liderazgo en sus propias casas y se encuentra que si hay un interés en trabajar en la granja, pero no se ha desarrollado una estrategia de participación que los aglutine. Una vez se logra conformar el grupo de trabajo se generó con ellos una discusión a cerca del concepto de participación y compromiso que terminó posibilitando que como grupo se motivaran a citar a una reunión general en la que se planteen alternativas de involucramiento de toda la población de padres. Pero esta convocatoria es diseñada por los propios padres de tal manera que las problematización que se necesita ha de ser generada en la asamblea, evitando que se repita el hecho que se lleven los problemas y las soluciones ya construidas desde un grupo minúsculo de líderes.

En la asamblea general planeada y conducida por los propios padres se plantea la discusión a la comunidad sobre la participación y su relación con la educación de los hijos. Esto anterior constituye un viraje real de la asamblea en tanto son los padres los que están proponiendo y decidiendo sobre la educación de sus hijos después de reflexionar sobre estos conceptos. Los padres de familia reaccionaron positivamente y se propone entonces incidir sobre necesidades que ya estén identificadas en la granja, esto hace que las instancias administrativas y docente se motiven a tomar parte señalando la necesidad de ampliar las adquisiciones bibliográficas, lo cual es apoyado unánimemente por los padres.

El grupo de padres líderes se ve en la necesidad de planear participativamente jornadas de trabajo para generar recursos propios desde la propia comunidad. Todos los padres de familia respondieron positivamente, aun sacrificando su trabajo diario, el cual para muchos padres es lo único que les suministra los recursos para la alimentación diaria de la familia. El dinero recolectado permitió hacer adquisiciones valiosas para la granja, pero también sirvió para que los

padres al ver los resultados de su gestión se plantearan nuevas estrategias para aumentar su participación en la educación de sus hijos.

De esta manera la asamblea y la comunidad educativa se fortalecieron a partir de la reflexión – acción sobre el concepto de participación.

Los docentes por su parte aceptaron iniciar un proceso de investigación participación a cerca de su quehacer en relación con las técnicas Freinet. Lo interesante de este proceso es que ellos mismos se involucraron en el diagnostico del problema paso a paso, empezando por describir la dificultad o necesidad y pasando a la descripción y análisis del contexto. Los docentes levantaron la información con ayuda de los investigadores externos, de tal manera que pudieron establecer las variables que a su entender describían el problema que querían solucionar. Las variables que identificaron fueron la falta de procesos de retro alimentación sobre las prácticas pedagógicas en la que se utilizan técnicas Freinet, según los docentes había muchas asimetrías entre los docentes en el acceso y dominio de información relacionada con las técnicas Freinet y su uso, igualmente se plantearon como segunda variable la conexión entre recursos tecnológicos y no tecnológicos en el desarrollo del currículo, ya que según ellos, este aspecto debía profundizarse, en relación con el lugar que ocupaban esos recursos en el uso de las técnicas Freinet conocidas y por desarrollar en la granja. La tercera variable identificada fue la necesidad que el docente tenía de aclarar su intencionalidad cada vez, con cada práctica pedagógica en la que se estaba utilizando el modelo Freinet.

Los resultados de cada momento de la investigación eran publicados en las carteleras de la institución lo cual politizó el problema a nivel de toda la granja.

El análisis de las variables permitió al cuerpo de docentes y directivas formular conjuntamente el problema a partir de la pregunta: ¿Cómo el uso de las técnicas Freinet permite la construcción del conocimiento individual y colectivo de la comunidad educativa Granja Escuela ?

El haber llegado a esta pregunta representa un avance significativo en la medida que los docentes antes de la investigación si veían un problema en su quehacer diario, sin embargo la rutina y la agenda educativa no les habían permitido separar un espacio que estuviera al ritmo de lo que hay que transformar para seguir haciendo las cosas mejor. El desarrollo de la

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

77

investigación permitirá formular las hipótesis- acciones necesarias y la construcción de un plan acorde con ellas. Por ahora en el 2007 los docentes están motivados porque le han colocado un nombre a esa necesidad que ya no esta latente, sino que hace parte de sus representaciones sobre su quehacer y sobre la Granja Escuela.

Los estudiantes por su parte decidieron realizar también su propia investigación sobre su entorno educativo. Se utilizó el método de investigación participativo Sausalito y técnicas de educación no formal. Igual que en otras experiencias ya descritas anteriormente se hizo un recorrido por la granja escuela, se tomaron imágenes de lo que les gustaba y no les gustaba a los menores. En total se tomaron 64 fotografías, las cuales mediante la discusión se fueron seleccionando por prioridades de acuerdo a las necesidades de la granja desde el punto de vista de los estudiantes.

Luego en cada aula los menores realizaron asambleas participativas a cerca de lo que debía ser transformado en la granja o mejorado. Para esas discusiones en cada aula se realizaron mapas collage de todo el espacio de la Granja escuela y a partir de ahí las discusiones empezaron a transformar el sentido que las asambleas en el aula tenían para los menores, en la medida que durante su desarrollo no serían castigados o premiados, sino que ellos mismos la habían convertido en un espacio de participación y de desarrollo educativo.

Los menores siempre habían escuchado hablar sobre la necesidad de llevar a cabo proyectos de envergadura en la granja, por ejemplo un sendero ecológico que facilitara el acceso a los proyectos productivos, pero que a la vez sirviera para ofrecer turismo ecológico a personas que no son de la escuela. Los menores mediante este ejercicio también consideraron que el río debería ser integrado a ese sueño.

En los diferentes mapas collage se comenzó a evidenciar que los menores planteaban articular los distintos elementos de su espacio vital en la Granja con un sendero ecológico. De esta forma puede decirse que no es coincidencial que en los debates con los docentes se escuchara varias veces en la investigación participación, la necesidad que los recursos no tecnológicos deberían tener un lugar más preponderante en el desarrollo del currículo. No solo no es coincidencia con estos hallazgos sino que los menores también

estaban pensando desde sus propias representaciones en la transformación de su espacio con fines parecidos a los de los docentes y que tenían incluso más alcance. Por ejemplo se imaginaron que el recorrido por la granja tanto para el turista o para el miembro de la comunidad educativa podría hacerse por cable o a pie y diseñaron el trazado.

En un segundo momento a través de la técnica de la fusión y el dialogo frenético (Histadrut 2002) en cada aula los estudiantes consiguieron llegar a través de arduos procesos de concertación y convivencia un solo mapa collage y luego toda la escuela entró en un dialogo intensivo sobre la transformación del espacio y de los procesos necesarios para llevarlo a cabo.

Esta discusión condujo a una maqueta integrada de todos los mapas collage hechos en la granja. Este ejercicio entusiasmo mucho a los menores quienes empezaron a hacer pequeños trabajos directos sobre el terreno por su propia cuenta sin esperar a la asamblea general. No obstante los mismos estudiantes convocaron a una asamblea general, lo cual rompía con el paradigma a cerca de que no participaban en ellas, ahora la estaban convocando por iniciativa propia.

Los menores planearon la asamblea y presentaron su maqueta donde integraban el espacio físico de la granja escuela y los docentes recibieron con inquietud todo ese torbellino de ideas, sobre todo de quienes se pensaba que no habían alcanzado un buen nivel de participación en los procesos que son centrales en la Granja escuela.

Al final del proceso se identificaron tres propuestas que condujeron a sus respectivas hipótesis de acción: Desarrollar un sendero ecológico que integre los proyectos productivos, con fines turísticos, pero que además integre el río con fines de recreación y reparar el césped de la cancha. Lo interesante es que los menores llegaron a establecer aspectos propios de la variables que se definieron dentro de la investigación participación hecha por los docentes, lo cual le otorga mayor validez psicopolítica a los dos procesos.

De esta forma, a manera de conclusiones y al haber revisado de manera crítica las practicas de fortalecimiento en redes sociales, puede decirse entonces, que estas practicas incrementaron la capacidad de comunidades entre los años 2004 y 2006 para interpretar su situación de pobreza, encontrando lo que ellas mismas querían hacer al respecto y llegando a movilizarse al encuentro de nuevas formas de participación, autogestión y producción de conocimiento popular.

Lo anterior permite decir que en tanto la pobreza es entendida por Altimir (1996) no solo como un problema de infra consumo, sino también como dificultades de participación de la comunidad, entonces las anteriores practicas constituyeron una alternativa para enfrentar dicha situación, ya que las comunidades tomaron decisiones criticas para la planeación desde sus propias formas de identidad social y unidad de acción, que las llevaron a aprender y a ser más concientes de sus potencialidades.

De acuerdo a los postulados planteados y los resultados de las practicas de fortalecimiento es pertinente decir también que las comunidades desarrollaron poder y control sobre ese poder, en tanto pudieron gestionar por sí mismas realidades de producción de textos, acuerdos y acciones de transformación social, a partir de interpretaciones propias de la realidad de su pobreza, sin aceptar coerciones externas.

Las prácticas de fortalecimiento permitieron entonces enfrentar paradigmas fatalistas propios de las comunidades sobre su futuro que, como se vio, antes de las intervenciones estaba signado por la alienación misma a un devenir que parecía incontrolablemente derrotista, fruto de lo cual se pudieron crear espacios democráticos y decisivos para la acción social.

La re significación de la vida cotidiana a través de las distintas técnicas y prácticas populares, permitió su transformación a través de la acción comunitaria. También permitió reorganizar la realidad ya no como una verdad diaria e inamovible plegada irreductiblemente a la denominada desesperanza, la cual a sido históricamente asociada a la población marginal, sino que ocurrió que la vida cotidiana puede ser, mediante las practicas de fortalecimiento, un campo de prueba de intereses y esperanza, fundamentado en el conocimiento y en el reconocimiento de lo propio como valido.

La población infantil y juvenil no puede seguir siendo ya estigmatizada por la propia comunidad o por círculos sociales e institucionales como objetos de riesgo y por lo tanto de intervención, dado que alcanzaron los más altos niveles de participación reconocidos por la UNICEF (2002).

Los niños fueron liberados a través de sus propios procesos de investigación de modos de relación oprobiosa y que atentan contra su salud o la de otros, constituyéndose en un modelo de liderazgo.

No es cierto como dice Altimir que las poblaciones marginales tengan una escala de valores diferentes de la del resto de la población, las practicas presentadas nos demuestran que pueden tener valores similares a las de cualquier sociedad civilizada, sino que al contrario, la sociedad históricamente ha construido valores que diferencian a los seres humanos que enfrentan en relaciones de desigualdad el síndrome de la pobreza, lo cual incide directamente en la percepción que tienen de sí mismo el pobre y que tiene del otro en contextos específicos de inserción social.

De ahí que el cuadro actitudinal de desaliento que Altimir señala como algo asociado al pobre, no es tampoco correcto, sino que este **es emergente**, como lo es también la capacidad de transformase a causa de las practicas de fortalecimiento.

La metodología de investigación utilizada en algunas ciencias para comprender y enfrentar la pobreza de población marginal puede tener incidencia en que esta se perpetué o no se reduzca. La epistemología propia de las investigaciones determinadas por un paradigma de las relaciones causa efecto por ejemplo, facilita que se explique la relación de ciertas variables de la pobreza, pero no tienen la posibilidad de facilitar que dichas ciencias se puedan sumergir en otras dimensiones de la misma.

Este salto paradójicamente ya lo dio la física, la cual trascendió la explicación determinista de lo que es la materia, -que tanto le hace falta al pobre- en términos de causa y efecto, a la simultaneidad propia de la incertidumbre de la mecánica cuántica.

En un sentido no determinista de la pobreza el pobre tendría posibilidades diversas de desarrollo, si se superara una visión científica de la pobreza que

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

81

tiene objetos de estudio unidimensionales, para pasar a una episteme de la situación del pobre que supone su relación con otros pobres y no pobres.

Las técnicas de intervención como las de la educación no formal, tienen el poder de crear campos de prueba desde donde es posible que emerjan nuevos caminos y en tanto los crea da origen a nuevos escenarios desde los cuales podría describirse también nuevas y poderosas formas de catalizar la integración social de grupos marginales, que viven en conflicto y en situación de pobreza.

La pobreza en este sentido sería uno de los atributos de las dimensiones múltiples que definen la situación emergente del pobre, pero como característica, igualmente comparte con la relación entre actores, la dimensión situacional desde la cual el pobre es capaz de conocerse y transformarse, pasando de la condición de objeto otorgada por algunas ciencias y programas de “desarrollo”, a la de ser un sujeto y actor de su propio desarrollo.

Las técnicas de educación no formal y sus efectos pueden derivar, como se demostró, en escenarios de confianza generadores de capital social y acumulación de capital en un marco de cooperación.

Por lo anterior, no se distingue una realidad objetiva de pobreza de una relacional, en tanto se considera que ambas dimensiones son dimensiones de las situaciones problemáticas del pobre. Por tanto, lo eminentemente cotidiano de las situaciones y las posibilidades emergentes que enfrentan las practicas, no se deben mirar desde afuera de ellas con desprecio, comparándolas con procesos propios de un método científico clasificatorio que separa al pobre de sus situaciones vitales. Todo lo contrario debe mirarse desde un enfoque constructivo, que integre al pobre a sus situaciones como sujeto y no solo como objeto de investigación.

EL FORTALECIMIENTO Y LA GENERACIÓN DE CAPITAL SOCIAL EN
REDES SOCIALES

El interés por rescatar la propia perspectiva de la población vulnerable sobre la pobreza, como un de los objetivos específicos de este documento, tiene su justificación en el marco de los debates hechos por los organismos multilaterales como el BM, BID, ONU, PNUD, CEPAL y nacionales como el Departamento de Planeación, sobre definiciones de pobreza, modelos y metodologías para enfrentarla.

Los distintos enfoques de la pobreza y las definiciones utilizadas han estado relacionadas directamente con los modelos económicos, con la visión y misión de las instituciones que pretenden mitigarla y de los investigadores que pretenden comprenderla, ya sea de manera independiente o trabajando para un organismo internacional o nacional.

De esta manera la diversidad de modelos y metodologías le asignan un papel u otro al pobre dependiendo de un determinado interés. El Banco Mundial (2000) en un ejercicio por entender la pobreza ya no desde los enfoques, modelos y métodos sino desde los pobres, realizó un estudio con más de 60.000 personas pobres de distintos países del planeta y concluyó que: *“Para los pobres, bienestar es multidimensional, con aspectos tanto materiales como Psicológicos. El bienestar es la paz mental, la salud, el pertenecer a la comunidad. Es serenidad, libertad de selección y de acción. Es una ocupación viable y segura de fuentes de ingreso y es alimento”*. (BM 2000)

En otro sentido la pobreza o el “mal vivir” en este estudio se entiende como:

“ausencia de cosas materiales, especialmente alimento, falta de trabajo, dinero, vivienda, vestimenta, vivir y trabajar en un ambiente insalubre, contaminado y arriesgado, malas experiencias y malos sentimientos acerca de sí mismos. Falta de poder sobre sus propias vidas, falta de voz en las cosas más comunes, ansiedad y miedo al futuro, no poder aprovechar las nuevas oportunidades económicas por la falta de conexiones y de información, de formación y de crédito”. (BM 2000)

La pobreza como la entienden los pobres tiene relación no solo con el ingreso, sino además con la cohesión familiar y comunitaria, incluso se llega a pronunciar de tal forma que hace que se configure el fenómeno de la pobreza

dependiendo también de las dimensiones en las que el pobre se ve afectado. En ese sentido las redes sociales familiares y vecinales son entonces las formas que toma la organización de las comunidades frente al ordenamiento contradictorio y cotidiano de la pobreza. Las comunidades desde las redes intentan reaccionar, controlar o dirigir su accionar, dependiendo del grupo concreto del que se trate, haciendo múltiples aproximaciones, que pueden ser sistemáticas o no y que generan comprensiones o no de su propia situación de adversidad concreta. *“Así pues, el accionar cotidiano que se teje alrededor de las redes no sólo se refiere a la producción y al consumo de los bienes económicos, sino que abarca también, en el mismo grado de importancia, actividades como la creatividad, la acción histórica, la imaginación, el juego, el lenguaje, la comunicación, y todas aquellas que tengan que ver con el percibir, el sentir y el pensar; funciones que le permiten al hombre inventarse modos de vivir que le ayudan a afrontar las diversas situaciones de su vida”* (Madariaga 2003).

Es entonces de esta forma que tiene pertinencia y validez el fortalecimiento como enfoque para la generación de capital social desde las redes sociales, el cual implican poner en alto relieve principalmente la propia perspectiva de la comunidad. Esta perspectiva debe entenderse como la manera como la propia comunidad asume la dificultad de vivir una vida. Maritza Montero (2003) define el fortalecimiento como *“ El proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo así mismos”*.

Los procesos de intervención psicosocial descritos anteriormente, se proponen como fortalecedores de las redes sociales en la medida que fortalecer es: *“(…) desarrollar control y dominio sobre las circunstancias de vida, sobre el entorno y sobre los recursos necesarios para que esta sea considerada buena”* (Monteros 2003).

La participación de las personas es esencial en el enfoque de fortalecimiento y para la generación de capital social en las redes sociales, en tanto desde ahí

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

84

ellas deciden sobre sus vidas, por tanto, rescatar la propia perspectiva de la comunidad representa, utilizar la IAP y la acción reflexión, como modos de producir conocimiento crítico, es decir, el que proviene de la reflexión y de la acción. *“La investigación crítica ayuda a las gentes a plantear problemas acerca de la realidad que los rodea a la luz de lo que quieren alcanzar como seres sociales dotados de confianza en sí mismos y autodeterminación”*. (Peter (Park 1990).

Al entender el capital social desde la perspectiva de las redes como confianza y reconocimiento mutuo y potencialidad de acción colectiva, debe entonces privilegiarse en las intervenciones la participación de la gente.” *La comunidad decide sobre cómo formular sus problemas, la información que debe obtenerse para solucionarlos, los métodos a ser utilizados, los procedimientos concretos, la forma de análisis de los datos, que hacer con los resultados y que acciones se desarrollarán”*. (Park 1990).

En este sentido, igualmente, deben asumirse y favorecerse determinados momentos metodológicos, así como estrategias y actividades fortalecedoras de la comunidad, en tanto no han de “tratarse” y percibirse las redes como si fueran estáticas, sino como entramados sociales que podrían llegar a ser. *“La potenciación social debe ir de la mano de la potenciación económica. En este orden de ideas, las redes sociales, con su enorme capacidad de movilización de recursos, tanto emocionales como instrumentales, en ambientes urbanos deprimidos o en las organizaciones se convierten en una herramienta fundamental en la búsqueda de soluciones efectivas para la reducción de la pobreza”* (Molina 2001 en Madariaga 2003)

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

85

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN CON CRITERIOS POLÍTICOS Y CONOCIMIENTO REGIONAL. DE LOS OBJETOS UNIDEMENSIONALES DE CONOCIMIENTO A LA RELACIÓN YO - OTRO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

En este segundo capítulo se presentan algunas anotaciones y consideraciones de orden epistemológico, para la fundamentación de líneas de investigación con criterios políticos en el Departamento del Cauca. Estas anotaciones y consideraciones son previas a la definición y desarrollo propiamente dicho de las líneas en lo teórico y metodológico, en tanto se busca que desde su momento inicial estén articuladas a la región; que estas sean el producto de una construcción progresiva y emergente del quehacer específico de alguna (s) ciencia (s) específica (s), en este caso de las ciencias sociales en el contexto Caucano.

Esta construcción se entiende que es un proceso que empieza en el momento mismo de la formación del investigador en torno a los problemas de la región, y que debe aspirar progresivamente a la organización de redes intersectoriales, para hacer investigación propiamente dicha, sin renunciar a una posición política en el conocimiento.

Por tanto, estas anotaciones y consideraciones previas pretenden animar el debate académico y social a cerca de la relación entre el proceso de investigación y las praxis sociales en general, y de las Universidades e Instituciones locales en particular, en torno a problemas regionales. La tesis que se propone fundamentar epistemológicamente es que esta relación entre Universidad - Institución - región forja, para el proceso de fundamentación y de desarrollo de las líneas de investigación, la posición política de las Universidades e Instituciones frente al conocimiento y también frente a la región. Más adelante se intentará armonizar esta tesis con la teoría del conocimiento.

Si seguimos esta perspectiva de pensamiento, de desarrollar y no solo justificar esta relación Universidad- Institución - región, entonces no *debe ocultarse ni aplazarse el desarrollo de un interés* en la región, interés en el

sentido que le da Habermans a este término y que se explico en el primer capitulo, puesto que desarrollarlo implica materializar una intención en la investigación y asumir una posición política en la región.

Estos dos aspectos (el académico y la practica social), al concebirse en interacción mutua con la realidad regional, de cara a la fundamentación de una (s) línea (s) de investigación con criterios políticos, exige por un lado la formulación de unos planteamientos que constituyan una argumentación defendible, a cerca de ciertas lógicas en el proceso de investigación, sin desconocer que existen posiciones diversas en esta materia, algunas de ellas afincadas exclusivamente en abstracciones formales del lenguaje científico. En particular sin desconocer que algunas posiciones se centran más en los procedimientos propios de una sola lógica de investigación, desconociendo los factores sociológicos que han determinado históricamente la aparición del conocimiento y los procedimientos que se utilizan para llegar a él.

Lo anterior ha de tenerse en cuenta para la fundamentación de líneas de investigación con criterios políticos de tal manera que su desarrollo no favorezca la aparición sistemática de barreras en la comunicación entre los distintos actores sociales – el científico y otros no científicos - a cerca de sus intereses en el conocimiento y en el desarrollo regional.

Una aproximación que aspire hacer una lectura sin fracturas y barreras de la relación entre Universidad - Instituciones y región, será aquella que tiene no solo un evidente interés, sino un obvio interés en la cotidianidad de la realidad regional y sus actores. Esta forma de mirar lo regional debe favorecer y reconocer una permanentemente incidencia del actor social, desde una posición simétrica con el actor académico e institucional, en el desarrollo del interés o intereses que pudieran existir en ámbitos académicos y no académicos en la fundamentación y el posterior desarrollo de líneas de investigación con criterios políticos.

Esto anterior vale a pesar de que el actor social no este formado en investigación por métodos académicos, lo cual implica reconocer por otra parte que el actor social e Institucional también enfrenta problemas en el conocimiento pero en un contexto de legitimación y de descubrimiento distintos.

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

87

Al actor social ya sea institucional o no debe reconocérsele que se aproxima de una manera realmente diferente que el científico a los problemas, pero también que, según Lourdes Sánchez (2003) en su quehacer está “produciendo teorías, hipótesis, conjeturas que se entrecruzan, ensamblan, complementan u oponen, pero que en última instancia llena las arcas del saber, aunque paradójicamente, ese saber acumulado esté lleno de verdades relativas y efímeras” (Pág. 13)

En consonancia con lo anterior, se deben asumir posturas en la teoría del conocimiento, que se distancien de aquellas que se atreven a ver la existencia de una sola ciencia unificada por un código y un método, acercándose por el contrario a la posición de acuerdo a la cual el conocimiento es una construcción de la sociedad en un contexto histórico determinado, lo cual es más concordante con el papel político que deben tener las Universidades e Instituciones en la Región.

El papel de la comunidad científica o Institucional frente a las comunidades de la región y viceversa no es la de aceptar obsecuentemente cualquier proposición en el conocimiento, sino acometer una evaluación crítica de los formatos que asumen los discursos científicos y legos en aquellos contextos donde se dan interacciones entre estas comunidades, facilitando la integración de los significados y no su destrucción o aislamiento basados exclusivamente en su origen social.

En este sentido, es válido decir que las comunidades académicas e Institucionales en ese recorrido junto a distintos actores sociales, pueden buscar configurar para la región, dinámica y progresivamente, una perspectiva que desde la acción investigativa construya una razón práctica, que ayude a desarrollar la región. Esta razón práctica construida con los actores sociales regionales impone la necesidad de reflexionar retro activamente no solo sobre el conocimiento que se produce, sino sobre las prácticas con las cuales se produce y el lugar del investigador en ellas. De esta forma la razón práctica puede presionar el cambio de paradigmas regionales en cuanto ella se construye desde prácticas y contextos de significado diferentes al exclusivo

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

88

claustro universitario, o dependencia institucional, con procesos socio histórico que obedecen a procesos de intercambio e interdependencia social diversos.

La comunidad académica y la no académica de esta manera pueden hacer crítica y auto crítica, de la proyección social del conocimiento construido. Igualmente, pueden identificar en el entorno regional, cuales son los problemas que las convocan a estar junto a otros actores sociales, para construir con estos un conocimiento que, desde su propio complejo socio cultural contribuya a solucionarlos.

En ese mismo sentido, esta reflexión y otras que pueden hacerse deben ayudar a vislumbrar en el mismo ámbito de la relación Universidad - Instituciones y región, los elementos teórico-metodológicos que podrían estar alrededor de los problemas regionales que se identifiquen y que indexicablemente delimitarían los bordes de un núcleo fundante para las líneas de investigación.

Una relación que se podría mencionar entre los criterios políticos y la fundamentación de líneas de investigación para el desarrollo de la región, es que estos criterios orientan las practicas sociales a la construcción de un conocimiento que se justifique así mismo, no solamente porque detrás de este hay una labor investigativa, incluyendo sus rigurosos parámetros científicos, sino en el sentido social que demuestre tener su contenido. Es decir, que su validez de conocimiento no solo se derive de la prueba sino del tratamiento que en la investigación reciban el tipo de experiencias que el acontecer corriente del ámbito regional antepone al investigador y sobre las cuales para generar el conocimiento, este último ha de optar por prácticas de investigación y de comunicación que les permita establecer de un modo u otro a los interesados en ese proceso de investigación, que es “realidad” y que no. Estas prácticas no pueden de todas maneras ser ajenas a un contexto socio cultural.

Esto último indicaría que la ciencia y los procesos sociales van de la mano, pero sin embargo este enunciado por sí solo no nos dice, hasta donde ese saber científico e Institucional hecho con métodos científicos, permiten o no involucrarse a procesos sociales regionales a los científicos y actores institucionales. Esto anterior debido a que involucrarse supone además de

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

89

utilizar métodos, tener una epistemología y una metodología científica para hacer una teoría de la sociedad que sea suficientemente capaz de explicar la realidad regional, pero para transformarla, además supone tener una forma de episteme que justifique no solo publicar los resultados de las investigaciones para ser debatidos en los círculos de comunidad académica o institucional, sino que también y sobre todo que conduzca a fortalecer la región.

De esta forma entonces, se puede deducir que el lugar que los investigadores deben asumir es el de proveer a través de la investigación, de un sentido más vital al contexto regional, de tal manera que este sea menos excluyente y homogeneizante. Esto en el sentido que los problemas de investigación no sean ajenos a la región y los actores sociales no sean ajenos al proceso de investigación, como se describió también en el anterior capítulo.

Se asume en un sentido más amplio al papel del investigador que, en tanto en la globalización los habitantes de los países y por lo tanto de las regiones tienden a unificar sus formas de pensar y de comportarse a partir y a través del fenómeno repetitivo del consumo, el cual es intenso y sistemáticamente investigado por poderes económicos que igualmente requieren de un conocimiento pertinente y situado al respecto en la vida de seres humanos concretos, con el fin de habituar o incidir en su población objetivo; entonces se asume de manera consecuente que la conducta congruente del investigador con intereses políticos en el conocimiento regional, sería aquella conducta que es consecuente con la premisa también ontológica de hacer prácticas sociales capaces de construir con los actores sociales regionales argumentaciones creadoras de sentidos. Es decir construir un conocimiento propio que pueda contar con un contexto de descubrimiento y legitimación con convenciones y prácticas sociales, en las que la operación de pensar y la objetivación de las cosas cotidianas de su realidad sean posibles desde prácticas sociales y razones prácticas que sean coherentes y compartidas como mínimo con personas del mismo grupo social en la región.

Es decir, que se requieren prácticas sociales que partan de las representaciones que los mismos actores sociales han llegado a construir en comunidad, como “la naturaleza” de su cotidianidad institucional, barrial, o

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

90

veredal de tal manera que dichas practicas puedan derivar como efecto de la investigación, para estos grupos, en otras formas de comprensión más propias y más consistentes con las maneras con que ellos mismos organizan, comportan y sustentan su realidad social construida.

Esto adquiere mayor importancia una vez observamos en el primer capitulo el papel protagónico que tienen los sujetos como constructores de realidad en las redes sociales que viven, una vez observamos también el papel transformador que tienen como sujetos en la producción de nuevas formas de aprehender e incidir en la cotidianidad de sus comunidades; especialmente, cuando estas nuevas formas de aprehender la realidad son desencadenantes de acciones concretas que convierte en actores sociales a estos sujetos que las llevan a cabo, comportando así nuevos tiempos psicológicos que se construyen y determinan socialmente en el ejercicio de lo público.

La singularidad de esta postura en el conocimiento y ante problemas regionales implica hacer una **primera anotación** ya sugerida antes, acerca de que se enfrentaría una doble tarea al hacer la fundamentación de líneas de investigación con criterios políticos, que consiste en que mientras se investiga, también se debe reconocer explícitamente un recorrido crítico que va despejando a cada paso y desde ámbitos distintos, las relaciones entre esa labor de investigación, la construcción de conocimiento en la región y el aporte del actor social, ya sea profesional o no y del científico en la construcción de lo público.

Entiéndase este despeje paso a paso, como la objetivación progresiva y sistemática en las comunidades regionales y entre ellas la académica, la no académica e institucional, de los significados compartidos o aquellos que siendo comunes, ayudan a significar de forma compartida el tiempo, el espacio, el movimiento y la realidad social.

La siguiente consideración va dirigida a establecer puntos de convergencia entre esta mirada y la teoría del conocimiento, de tal manera que pueda sustentarse y diferenciarse a la vez de otras que no le dan o evitan darle un lugar al investigador y a la sociedad en el proceso de construcción de los objetos de conocimiento, como productos de la sociedad.

La segunda anotación de acuerdo a lo anterior consideración, supone también sentar algunas posiciones y acciones, en lo que tiene que ver con el lugar de la comunidad y del investigador en la construcción del conocimiento.

Esto implica controvertir con concepciones acerca de la construcción de la ciencia y porque no con representaciones de lo humano, que como polos hegemónicos pretenden hacer primar sobre el proceso de construcción de conocimiento, al objeto mismo de conocimiento, como si en el proceso de investigación el objeto que se estudia y los seres humanos que se relacionan con él estuviesen dotados de naturaleza numérica, comprensibles entonces, en virtud de esa naturaleza solo a través de modelos matemáticos, que “reflejan”, lo natural del objeto y del ser humano que lo produce.

Esta mirada estaría colocándolo así al objeto que se estudia y su naturaleza, como la principal objeción, contra toda otra mirada que pretenda asignarle al objeto que se estudia una naturaleza que para poder ser nombrada y darle sentido, no requiera del número exclusivamente, sino también de otras codificaciones que para poder ser alcanzadas requieren de una alta participación de quienes construyen al objeto.

Lo que esta en el telón de fondo de esta controversia también es si el objeto de conocimiento es o no es un producto social, está o no esta aislado de las influencias históricas de la sociedad y su tiempo.

El controvertir con este paradigma del pensamiento implica argumentar que el objeto de conocimiento por sí mismo no debería primar sobre la construcción de la argumentación y la diversidad de interpretaciones sobre el objeto mismo, así como el papel de la experiencia del ser humano que lo construye.

De acuerdo a esta posición, tal como se explicará más adelante en este capítulo y que como se verá, debe tomarse en “tiempo real” el papel del investigador como constructor de argumentos y sentidos sobre el objeto de conocimiento, ya que su posición es en sí misma una posición política, la cual debe ser asumida también en consonancia con las formas hegemónicas de organización socioeconómica existente, que configuran también polos

hegemónicos de conocimiento alrededor de los cuales la sociedad se ve avocada a la repetición de consignas y comportamientos que no favorece la creación de sentidos y argumentaciones.

La razón práctica que se deriva de la investigación con criterios políticos y que propende por el desarrollo regional, no tiene opción al atribuirle al objeto de conocimiento, al método con que se lo construye y al propio marco epistemológico de justificación, una naturaleza que intrínsecamente remite al ser en sí mismo y a la relación con otros seres humanos.

“No es posible agotar el concepto de paradigma en sólo tres dimensiones: la ontología, la epistemología y la metodología. Más allá de esos tres aspectos hay un aspecto ético que supone la consideración del Otro y un aspecto político que lleva a la concepción de lo social y sus relaciones y al sentido de su ser social”. (Montero 2003)

Lo anterior implica que para la construcción del objeto de conocimiento en las líneas de investigación con criterios políticos, se requiere hacer un camino propio, en el que el objeto de conocimiento no se estime que está contaminado cuando está presente la subjetividad e ínter subjetividad, de la relación Yo-Otro, en el proceso de su construcción, aspecto este, que visto así se aparta definitivamente de las premisas básicas de la mirada unificadora de las ciencias.

En el caso que efectivamente si primara una visión hegemónica de la ciencia, los investigadores no podrían tener compromisos e intereses en la región, ni mucho menos en la construcción de objetos de conocimiento con criterios políticos. Esta pretensión ingenua cortaría de un solo tajo *el interés* con que un investigador y el grupo del que es partícipe abordan un problema.

En el modesto recorrido que se describe en el primer capítulo junto a los actores sociales en la región, por el contrario, se muestra que en los procesos psicosociales de investigación e investigación acción, el sujeto de la investigación no solo participa, sino que su papel, en esta última forma de investigar, puede ostentar un lugar importantísimo, de actor social, hasta el punto de llegar a darle al proceso de construcción de conocimiento el status de

soporte, tanto a su objeto de conocimiento, como a la relevancia y pertinencia social de la investigación.

El status de ese conocimiento así construido no solo radicaría en su valor explicativo, el cual es muy importante, sino en el interés regional que tiene el conocimiento de ese objeto.

La definición como tal de las líneas de investigación con criterios políticos y sus sub líneas se apoyaría epistemológica mente en una teoría de la sociedad que considera que la inter subjetividad es el espacio vital desde el cual día a día se trabaja para la construcción del conocimiento. Este quehacer en el contexto del Cauca es el espacio inter subjetivo que permite que este conocimiento tenga o llegue a tener una justificación social.

Este conocimiento así construido, se considera que es aportado por una comunidad científica al lado de unos actores sociales e institucionales, por lo tanto el conocimiento es un producto de sujetos que se relacionan entre sí, de tal forma que este conocimiento **emerge** de esa relación entre sujetos, de ahí que este conocimiento tiene un carácter relacional.

“De una consideración del individuo como primera y última unidad de lo social; como fundamento, origen y destino del conocimiento, se pasa a una ontología que coloca como sujeto fundamental del ser y por lo tanto como fuente de conocimiento, a la relación”. (Montero 2003)

Entonces, podríamos decir que la finalidad última de este ejercicio de hacer estas anotaciones y consideraciones a la fundamentación de las líneas de investigación con criterios políticos, es la de contribuir a la construcción de un conocimiento, con y para el desarrollo de la población en el Departamento del Cauca, Colombia y de la teoría como producto social.

Estos elementos de la relación entre comunidad académica, institucional y regional, otorgan un papel político al sujeto de la investigación. Podría decirse que al asumir esta perspectiva, la construcción de conocimiento implica pensar a nivel regional el desarrollo humano de los sujetos de ese conocimiento, dentro de la trama de relaciones que constituyen su mundo regional.

Lo dicho no solo coloca en primer plano al sujeto como actor social, sino que supone un giro en su papel de constructor de conocimiento, distinto al que formidablemente nos mostró Piaget. Esta posición política y ética se articula a una ontológica en la que ni el sujeto epistémico como constructor de conocimiento, ni el conocimiento que este construye en cuanto tales, son productos individuales. Este debate a cerca de que la fuente y origen del conocimiento no es el sujeto individual, ni mucho menos el individualista, es una toma de posición entonces, en la que siguiendo a Maritza Monteros (2003), el sujeto individual del que se habla no sería aquel en el que se presume que tiene residencia el Ser, sino que el individuo, llámese actor social, como Ser que reside, Es, un sujeto, a causa de la relación con el Otro.

Al pensar el desarrollo de la población Caucana y del conocimiento regional, desde el punto de vista según el cual sus miembros, son sujetos de la relación con Otros y también con el conocimiento, entonces debe pensarse también ese mismo sentido de la relación yo- Otro, que el proceso de fundamentación y desarrollo de las líneas de investigación con criterios políticos en el contexto regional igualmente, se funda en la base de esa relación que funda a su vez al sujeto como actor social.

Por otro lado es posible decir que el desarrollo social así pensado, es consecuencia de la relación yo – Otro, en una episteme de la relación en la que el Otro ya no es un simple objeto. Esto quiere decir que de la relación entre el investigador formado por la academia, el institucional y el formado por el conocimiento popular y sus métodos, emerge la construcción y reconstrucción de los sentidos y argumentos que definen su desarrollo.

“Esta posición configura una episteme. Por tal entiendo una concepción sistemática de la relación entre sujeto y objeto de conocimiento, que proporciona un ámbito referencial para la construcción teórica y metodológica de una época”. (Montero 2003)

Una tercera anotación se enfocaría a responder la pregunta si habría un punto único de partida, el teórico, en las investigaciones con criterios políticos, tal como lo quiere un programa de ciencia unificado, que es el de las hipótesis

perse, a cerca del objeto de conocimiento, o si por el contrario, la teoría también se podría constituir, a partir del propio quehacer sistemático de producción de conocimiento en la región y con sus actores sociales.

La construcción de conocimiento en las líneas de investigación con criterios políticos, debería obedecer a un proceso en el que el conocimiento que se produce sistemáticamente proviene de la constitución de un a priori de la experiencia investigativa, es decir, la de la investigación formativa, la investigación propiamente dicha y la investigación acción participativa, como los pasos previos a partir de los cuales a posteriori se reconstruye la conexión entre la construcción de las teorías y lógica de la investigación.

“Pues lo que el programa de ciencia unificada hace es confundir la unidad de la argumentación, es decir, de *los presupuestos de la fundamentación de la validez de las teorías, con la unidad de las teorías mismas*. Esta pretensión excesiva es rechazada por una teoría de la constitución de la experiencia que reconstruye la *conexión entre la construcción de las teorías y lógica de la investigación*, por un lado, y las condiciones trascendentales de la génesis (y utilización) del saber teórico, por otro. Por otra parte, la tan bien fundada *diferenciación* de los objetos de la experiencia posible no puede ser utilizada como *objeción* contra la unidad de la argumentación ni como objeción contra la apertura del progreso teórico, es decir la diversidad (aunque la variación sea sistemática) de las interpretaciones científicas del mismo dominio objetual”. (Habermans 1982, Pág. 319):

Este proceder en la intención de fundar líneas de investigación con criterios políticos tiene una intencionalidad específica, la cual hace viable que sin desconocer, ni descontextualizarse del avance científico que a nivel nacional o internacional desarrolle la ciencia, también sea posible desarrollar y diferenciar un conocimiento regional propio, pero sistemático, que inter actúe con otros conocimientos, asumiendo una lógica de investigación que facilite la construcción de la teoría y no que esto suceda de manera inversa exclusivamente.

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

96

La diferencia política entre esas dos lógicas, es que la una genera conocimiento a partir de la experiencia de los investigadores, la cual en las líneas con criterios políticos puede ser cercana al actor social y que le permite inclusive a él, como investigador interno de las comunidades e instituciones hacer aproximaciones cada vez más sistemáticas a los problemas de investigación en su contexto. De esta manera se está asumiendo una lógica de investigación que construye teoría a partir de ese a priori; mientras que la otra, obedece a una lógica de investigación que tiene su punto de partida en el a priori teórico *per se*, por lo cual, la primera genera la capacidad de construir un conocimiento regional, emergente de la relación del yo con el Otro.

Es decir, que el conocimiento construido desde esa primera lógica que tiene su a priori en la experiencia capacita para poder ser, mientras que la segunda expone un conocimiento sobre todo para poder saber. Esta última forma de construir conocimiento es necesaria y muy importante para re ordenar las explicaciones sobre el objeto de conocimiento, pero no brinda necesariamente los procesos de construcción de argumentos sobre el objeto a partir de los cuales el objeto de estudio y la población Caucana puedan re inventarse, además corren el riesgo estas explicaciones de no ser pertinentemente contextualizadas, por lo tanto el conocimiento que producirían no necesariamente sería situado.

Para abordar el conocimiento de esta forma ha de esclarecerse si el objeto de conocimiento solamente se dilucida simplemente con el saber investigativo que proviene de la teoría, por ejemplo de la Psicológica o de otras ciencias, así como de saberes institucionales acumulados, o si se hace necesario volver a mirar las relaciones de la sociedad y la ciencia, es decir, volver a mirar con detenimiento la relación epistémica del yo y del Otro.

De lo que se deriva una **cuarta anotación**, otra vez amplia a cerca de algunos elementos del contexto del investigador que necesariamente deben abordarse pues no son de ninguna manera externos a la discusión, ya que al tiempo que las ciencias construyen sus objetos de conocimiento y las líneas desarrollan su quehacer investigativo, en el contexto global, el neoliberalismo construye y ofrece en tiempo real su objeto de consumo (mercancías), que es

a la vez su objeto de conocimiento. El neoliberalismo le ofrece también al mundo el mercado como el objeto, como la razón y la cultura que define y que le da el carácter de natural a las distintas relaciones sociales (Yo – Otro).

Esto implica que una línea de investigación con criterios políticos no puede ser ajena a esta dinámica. La razón es que esa misma dinámica del mercado está determinando actualmente en buena medida las estructuras macro sociales, los modelos micro sociales y la estructuración psíquica del sujeto como un sujeto político o incluso como un objeto.

No se trata de hacer aparecer como paradójico u obligado el que se trate del mismo sujeto que envuelve el neoliberalismo, a aquel con el cual interesa comprometerse construyendo un conocimiento que le contribuya a la solución de sus problemas en sociedad. La razón para hacer este abordaje es que hay una relación factual entre “el objeto”, que se transforma en sujeto y en actor social de la línea de investigación con criterios políticos y el objeto del mercado (mercancías). La relación se establece en el momento que son los criterios políticos cuales quiera que ellos sean y no otros, los que están definiendo en ambos casos su desarrollo ontológico, y sobre todo el tipo de investigación que se realiza al respecto para llevarlo a cabo.

“La lógica de las ciencias de la naturaleza y de las ciencias del espíritu no trata, a diferencia de la lógica trascendental, de la organización de la razón teórica pura, sino de las reglas metodológicas. Dichas reglas ya no poseen el estatuto de reglas trascendentales puras; tienen una función trascendental, **pero nacen de contextos vitales fácticos: de estructuras de una especie que reproduce su vida, tanto mediante procesos de aprendizaje de trabajo organizado socialmente como a través de procesos de comprensión en interacciones realizadas por medio del lenguaje ordinario.**

*Por consiguiente, el contexto de interés de esas situaciones vitales básicas da la medida para **el sentido de la validez** de los enunciados que pueden obtenerse, desde sistemas de referencia cuasi trascendentales, de procesos de investigación en las ciencias de la naturaleza y en las ciencias del espíritu.* (Op.cit. Pág. 328)

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

98

Así como el mercado y su objeto se expanden transnacionalmente, el objeto de conocimiento y las metodologías que se utilizan para construirlo son opciones que no sólo parecen obedecer a razones científicas, sino que comportan un enorme peso social y político que las determina. Esto es, que el beneficio de los resultados y los efectos de la investigación es administrado por quienes tienen el poder de producirlo, con los códigos prescriptos para potenciar el desarrollo del modelo o del sistema que es capaz o se interese en producirlo.

En este sentido hay que iluminar suficientemente bien la relación entre las dinámicas sociales y el conocimiento que se desarrolle desde las líneas de investigación con criterios políticos. Esto es con el propósito de percatarse sobre el poder connatural que se liga a la producción del conocimiento, toda vez que las instancias desde donde se genere este conocimiento, llámese líneas de investigación y comunidades, entre otras, determinan también el sentido social y el sentido de la validez de ese conocimiento para determinados actores sociales de la comunidad científica y no científica.

Las implicaciones metodológicas que se derivan de esta discusión en el diseño de las investigaciones en la región son tan importantes como por ejemplo, para el uso del conocimiento producido, ya que la reproducción del sistema social puede ser un efecto de los mismos investigadores, al no haber aclarado la reproducción acrítica del sistema explicatorio de sus teorías y sus métodos en el concierto regional.

La pregunta que sigue obligadamente es: ¿con quien es el compromiso?, ante lo cual hay que responder sin ambigüedades que con el desarrollo de las comunidades de la región, del país y el conocimiento con sentido social, pero desde un modelo cooperativo, no desde modelos que haciendo uso de sus métodos han propugnado solo por el poder y por poner el conocimiento al servicio de enfoques polarizantes en el conocimiento que ven en sus seguidores dogmáticos y en la confrontación acritica, la única salida a los problemas sociales, o ven en el conocimiento otra oportunidad de dominación y alienación del sujeto en objeto.

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

99

Por lo cual habrá que trascender pensamientos que explican al hombre exclusivamente dentro de una estructura de relaciones objetivas en lo económico y en lo social, así como presupuestos a cerca de que la realidad social obedece a un orden natural, representable y explicable exclusivamente de forma numérica. Al atrevernos a mirar más allá del dogma, podemos llegar a vislumbrar, al individuo y a las comunidades que emergen de esas estructuras, en un nivel de inserción social, siendo dueñas de una subjetividad singular, cuya naturaleza es independiente y representacional, que, aunque fundada de manera irreductible por esas estructuras en un nivel de inserción social, se desarrollan de manera tal que le puede dar una u otra orientación común a sus acciones.

La fundamentación de líneas de investigación desde ese plano de las relaciones del sujeto y Otro, invitan aceptar que el conocimiento y las investigaciones que lo produzcan serán sincrónicamente emergentes con la capacidad de los individuos y las comunidades para significar su realidad, a partir de la inter acción con sus semejantes, entre quienes esta el Psicólogo, al lado de otros profesionales, de Instituciones o Universidades, como investigadores que comportan sus métodos.

BIBLIOGRAFIA:

ARANGO, C.A. (1984). "Vida cotidiana e interdisciplinariedad en el enfoque comunitario: La experiencia del Centro Parroquial San Joaquín". En: Una psicología para la comunidad. Descripción de una experiencia de construcción colectiva. Univalle. Cendopu.

_____. (1994). "Pobreza, participación y desarrollo comunitario en el estado de bienestar". En Informe de investigación elaborado por Carlos Arango y Col, estudiantes del I Master Iberoamericano de Psicología Comunitario. Universidad de Valencia España.

_____. (2000). "Hacia una Psicología de la Convivencia" (Texto para fines exclusivos del círculo de estudio existencia. Biblioteca Anthopos de Psicología existencial y psicoanálisis. Asociación Colombiana de análisis existencial ACDAE.

_____. (2003). "Los vínculos afectivos y la estructura social. Una reflexión sobre la convivencia desde la red de promoción del buen trato". En: Revista Investigación y desarrollo Vol 11 No 1. Uninorte.

CARRILLO, T. (1995). Enfoques cualitativos y participativos en investigación social. Facultad de Ciencias Sociales. Unisur. Bogotá.

CEPAL (2003). Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago de Chile.

CODO, W. (1987). "Acción de los Psicólogos en los sindicatos: Trabajo, alienación y transformación social". En Psicología Política Latinoamericana. Editorial Panapo. Caracas.

CHRISTLIEB, F. P. (1987) "Consideraciones teórico metodológicas sobre la psicología política". En Psicología Política Latinoamericana. Editorial Panapo. Caracas.

Departamento Nacional de Planeación. Colombia (2006). Pobreza y Desigualdad en Colombia.

GONCALVES DE, F. (1997). "La desprofesionalización, la entrega sistemática del conocimiento popular y la construcción de un nuevo conocimiento" En: Revista Avepso Caracas, año 1997, Fascículo 8.

GIULIANI, F. (1997). "La historia de las comunidades: Una mirada desde la Psicología comunitaria". En: Revista Avepso Caracas, año 1997, Fascículo 8.

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN
SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

101

- KENDALL, G. y MICHAEL, M. (1997). Politicing the policts of postmodern social psychology. *Theory and Psuchology*, 7 (2), 7-29.
- LEWIN, K. (1936). *Principles of topological Psychology*. Nueva York, Mc Graw Hill Book Co; 1936.
- LINCOLN, Y. (1999). "Imperativos éticos en la enseñanza de la investigación cualitativa en Psicología". En: *Revista Avepso*. Año 1999. Vol XXII, no 2
- LÓPEZ RAIZA. (1996). "Democracia, poder y participación en el espacio político". En: *Revista Avepso Fascículo 7*, Caracas 1996
- MAX-NEEF, M, Elizalde, A y Hopenhayn, M. (1986). "El desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro. Editorial Nordan comunidad. Montevideo. Icaria editorial S.A.
- MADARIAGA, C. (2003). *Redes sociales infancia, familia y comunidad*. Edic. Uninorte
- MATURANA, H. (1991). *El sentido de lo Humano*. Editorial. Dolmen. Chile.
- MONTERO M. (1999). "Los unos y los otros: De la individualidad a la episteme de la relación." En: *Revista Avepso*. Año 1999. Vol XXII, no 2
- _____ (1999). "De la realidad, la verdad y otras ilusiones concretas: Para una epistemología de la Psicología social comunitaria". En: *Revista PSYKHE* 1999, Vol 8.
- _____ (2002). "Tiempo y transformación social: Construcción y Desconstrucción". En: *Revista PSYKHE*, 2002, Vol 11, No 2.
- _____ (2004). "El fortalecimiento de la comunidad, sus dificultades y alcances. En *intervención Psicosocial*. Vol 13. Nro 1. 2004.
- MANNING, K. (1997). The sixth and seven movement in qualitative research. *Collaborative Inquiry*, 20, 11-23
- MOLINA, J.L. (2001). *El análisis de redes sociales*, Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Park P. (1990). "Que es la investigación acción participativa. Perspectivas teórico Metodológicas". En: *La investigación acción participativa*. Edit. Salazar. Buenos Aires.
- PÉREZ, S.G. (1994). *La investigación acción*. En: *Investigación cualitativa*, España (1994) Editorial la Muralla.

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN
SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

102

PNUD. (1988). Informe sobre Desarrollo Humano. 1988: Superar la pobreza Humana. United Nations Publications.

_____ (2004) Cuadernos de desarrollo humano. Colombia. Edit Minprotección social.

_____ (2006). Informe mundial sobre desarrollo Humano 2006. El estado del desarrollo humano.

PROINAPSA-UIS. (1988) “Niño a Niño”. En: Hacia la construcción de Escuelas saludables. Secretaria de Salud De Santander.

REASON, P. (1994). “Co-operative inquiry, participatory action research and action inquiry: three approaches to participative inquiry” En: N. Denzin y Y Lincoln (Eds.), Handbook of qualitative research (pp 324-339). Thousand Oaks, CA: Sage.

SANCHEZ, L. (2003). Una mirada al conocimiento científico y lego a la luz de cuatro enfoques sobre construcción de conocimiento. En: Anales de Psicología 2003, Vol 19, No 1 (junio), 1-14. Edit. Universidad de Murcia España.

SUÁREZ, F. (1992). Educación y pobreza. Buenos Aires: CIDES.

TOVAR, M. (2001). Psicología social comunitaria. Plaza y valdez.

UNICEF. (2002). “la escalera de participación” En: Participación infantil y juvenil según UNICEF.

UNIVERSIDAD COOPERATIVA DE COLOMBIA.2004. “Incremento del sentido de comunidad, como medio para crear ambientes sanos y dignos que favorezcan el desarrollo integral en la población infantil del hogar Nuevo futuro. Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2004. “Formación de un proyecto comunitario que permita la Re estructuración cognitiva de la Representación Social de comunidad, por parte de los Hogares de las viudas del Barrio Matamoros. Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2004.” Des ideologización en valores para la modificación de esquemas cognitivos presentes en la red de padres de familia del Nido el Dorado, Comfacauca.” Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN
SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

103

_____.2004. "Incremento del sentido de comunidad como medio para crear ambientes sanos y dignos que favorezcan el desarrollo integral en la población infantil del hogar Nuevo Futuro". Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2004. "Fortalecimiento del sentido de comunidad en la población del asentamiento Brisas de San Isidro de Popayán". Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2004. "Identificación del rol de la figura de autoridad asumidas por padres frente a la interiorización de la norma de los niños del programa AIN, en el asentamiento Nuevo Milenio." Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2004. "Empoderamiento y fortalecimiento del vínculo afectivo familiar de un grupo de familias del asentamiento El Dorado. Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2005. "Proceso de desideologización y replanteamiento en torno a la labor social en la Institución educativa Ezequiel Hurtado de Silvia. Cauca. Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2005. "Desarrollo del sentido de comunidad desde la construcción de espacios comunitarios en la población del asentamiento Brisas de San Isidro". Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2005. "Fortalecimiento en la organización comunitaria de los cuarenta padres de familia del nido el dorado". Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2005. "Interiorización del sentido Psicológico de la labor social en la Institución educativa Ezequiel Hurtado, Silvia, Cauca". Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2005. "Sentido Psicológico de comunidad y participación en redes sociales del asentamiento Nuevo Futuro. Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

104

_____.2005.” Fortalecimiento de la organización y participación de los padres de familia del Nido el Dorado y ampliación del campo de la experiencia en los niños”. Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2005. “El rol de la figura de autoridad en padres del programa de atención integral a la niñez e Interiorización de la norma por parte de sus hijos”. Identificar el rol de la figura de autoridad que asumen los padres de los niños pertenecientes al programa de atención integral a la niñez en la interiorización de la norma por parte de sus hijos. Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2005. “Mirando al Futuro, Nido de Paz Nuevo Futuro”. Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2005. “Desarrollo de procesos comunitarios que contribuyen a la transformación psicosocial del asentamiento La Gran Conquista. Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2005. “Identidad social y desarrollo, Municipio de Silvia”. Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2005. “Desarrollo de un proyecto comentario que permita el fortalecimiento del sentido psicológico de comunidad y de convivencia, que beneficie a los residentes del Barrio Matamoros de la Ciudad De Popayán”. Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2006.” Intervención psicosocial comunitaria a pacientes con TBC desde sus redes sociales”. Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2006. “Atención primaria a TBC, a través de redes sociales de niños de la vereda Gonzáles, Ciudad de Popayán”. Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2006. “Desarrollo de un proyecto comunitario para la creación y ejecución de estrategias de acción social que permita la participación activa de

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL OBJETO EN
SUJETO Y EN ACTOR DE SU DESARROLLO

Por: Alejandro Hurtado Hernández

105

la población infantil”. Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2006. “El sentido Psicológico de comunidad. Barrio Matamoros”. Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____.2006. “Desarrollo de un proyecto comentario con jóvenes adolescentes del barrio matamoros, generando la construcción de sentido de comunidad. “Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

_____. (2006). Informe de prácticas en Psicología social comunitaria. “efectos de la intervención psicosocial enfocada al fortalecimiento de redes sociales y capital social alternativas a la pobreza en siete comunidades beneficiarias del departamento del cauca, llevada a cabo por la facultad de psicología de la universidad Cooperativa de Colombia seccional Popayán, en el periodo 2004 – 2005”. Informe de práctica en Psicología social comunitaria de estudiantes VII semestre, Popayán.

WIESENFELD, E. (1999). “El lugar del investigador/a en las investigaciones cualitativas: ¿Promesas (in) cumplidas? “. En: Revista Avepso. Año 1999. Vol XXII, no 2

WOLF, F. (1996). “La sociedad transpolítica: Del Ágora al condominio” En: Revista Avepso Fascículo 7, Caracas 1996